

A fin de prevenir las reclamaciones que podrían resultar de la incertidumbre del comercio respecto a los puntos ocupados y regidos por reglamentos y aranceles, el Gobierno español comunicará en cada caso la ocupación efectiva de un punto en los archipiélagos de las Carolinas y de los Palaos al Gobierno alemán, y al mismo tiempo informará de ello al comercio por una notificación publicada en los periódicos oficiales de Madrid y de Manila.

En cuanto a las tarifas y a los reglamentos que hayan de aplicarse a los puntos que estén o posteriormente sean ocupados por España, queda estipulado que no entrarán en vigor sino después de un plazo de ocho meses, a partir de esta publicación en el periódico oficial de Madrid.

Queda convenido que a ningún buque o súbdito de Alemania se le obligará a tocar en uno de los puntos ocupados ni al ir ni al volver de un punto no ocupado por España, y que no podrá seguirse perjuicio alguno por tal motivo, ni por ninguna clase de mercancías destinadas a un punto no ocupado de los archipiélagos de las Carolinas y Palaos.

ARTICULO IV.

Los súbditos alemanes tendrán plena libertad para adquirir inmuebles y para hacer plantaciones en los archipiélagos de las Carolinas y Palaos, para fundar en ellos establecimientos agrícolas, para ejercer toda especie de comercio y efectuar contratos con los indígenas, y para explotar el suelo en las mismas condiciones que los súbditos españoles. Sus derechos adquiridos serán respetados.

Las Compañías alemanas que gozan en su país de los derechos de las personas civiles, y especialmente las Compañías anónimas, serán tratadas bajo el mismo pie que dichos súbditos.

Los súbditos alemanes gozarán respecto a la protección de sus personas y de sus bienes, adquisición y transmisión de sus propiedades, así como para el ejercicio de sus profesiones, del mismo trato y de los mismos derechos que los súbditos españoles.

ARTICULO V.

El Gobierno alemán tendrá el derecho de establecer en una de las islas de las Carolinas ó de las Palaos una estación naval y un depósito de carbón para la Marina imperial. Los dos Gobiernos determinarán de común acuerdo el sitio y condiciones de este establecimiento.

ARTICULO VI.

Si los Gobiernos de España y Alemania no rehusan su adhesión al presente Protocolo en el término de ocho días, a contar desde hoy, ó si se adhieren a él antes de espirar este plazo por conducto de sus respectivos Representantes, las presentes declaraciones entrarán inmediatamente en vigor.

Hecho en Roma a 17 de Diciembre de 1885.—(L. S.)—(Firmado).—El Marqués de Molins.—(L. S.)—(Firmado).—Schloezer.

Manila 28 Febrero de 1886

ARTE DIFÍCIL

El gobierno francés, cansado ya de pruebas y de fracasos en el extremo-oriente, resultado, á nuestro entender, mas que de medios equivocados que ha empleado hasta ahora, de su prisa por querer llegar demasiado pronto á donde no hay memoria de que haya llegado nadie durante una sola generacion, echa ahora mano de sus grandes recursos.

Ha cojido un sábio, una verdadera é indiscutida celebridad, á Mr. Paul Bert, nada menos, y le nombra Residente general en Annam, Cambodia y Tonkin, poniendo á su disposición todos los elementos de guerra y de paz que tiene ya disponibles y puedan necesitarse para fundar algo permanente, de sólido interés nacional, en tan vasto territorio.

Paul Bert, el discípulo predilecto de Claudio Bernard, el médico eminente que, en varias ocasiones arriesgó su vida en pruebas que á muchos aterraban, haciendo así adelantar la ciencia, se ha dejado arrastrar por la política de su país, y en ella ha demostrado el ardor de su carácter, rayando mas de una vez en la deplorable tenacidad del sectario.

Nadie le niega grandes cualidades; pero la historia no dá por mas venturosos á los sábios que á los buenos en la difícil tarea de gobernar á los demás hombres. Hay en ella mucho de fortuna, y acaso tambien, mas que la ciencia y la virtud, sirva el carácter para dominar obstáculos.

No fué Salomon el mejor rey de Israel, ni lo fué de Castilla Alonso el Sábido. Bueno es tenerlo presente, por mas que de esto nadie pueda deducir, sin caer en absurdas consecuencias, que el saber, el dominio de los humanos conocimientos, es bagaje inútil en el mando.

Un periódico de París ha querido saber de boca del mismo Paul Bert opiniones é intenciones, con tal motivo.

Había razon para ello, habiendo sido el sábio de los que con mayor insistencia señalaron a su país el extremo-oriente como campo abierto á pingües cosechas de gloria y utilidad.

El sábio ha satisfecho con admirable espontaneidad la curiosidad de los que le interrogaban.

Es todo un sistema, aunque no nuevo, pero bien perfilado lo que ha dicho á periódicos que han contribuido tanto á su reputacion.

“Yo soy un hombre civil, dice, sin fé en aparatos guerreros, y allá voy sin escoltas y brillantes comitivas de estado mayor.”

“Que se quiera ó no se quiera, en situaciones determinadas el hom-

bre de guerra provoca la guerra, porque son el temperamento, susceptibilidades, honor quisquilloso y otras circunstancias, quienes pugnan con las miras de transaccion y administracion, palabras que resumen la misión nueva que me confía el gobierno.

“Hay que cambiarlo todo con la organizacion que yo represento: refundir la campana, como decía Sieyes.”

“Debemos establecer una administracion de paz y civil, preservar el Tonkin de la nube de funcionarios que roe la Cochinchina; reemplazar los mandarines annamitas, no por mandarines franceses, sino por mandarines tonquineses, que nos serán adictos porque les libraremos del odiado rival, los mandarines annamitas.”

“Con algo de voluntad, observacion y autoridad, debo llegar á ese primer resultado, base de ulteriores adelantos.”

“Me ocuparé después del desarrollo del comercio francés en aquel país, y creo que mis estudios coloniales no me serán inútiles para el objeto.”

“Cuento tambien, y con gran confianza, con el prestigio que me dará entre aquella gente mi título de profesor en la Sorbona. No os podéis figurar nunca cuanto los letrados de aquella tierra se ocupan de nuestros estudios científicos. Yo tengo cartas que lo demuestran.”

“Me propongo crear en nuestro protectorado una especie de Instituto, algo así como lo soñado por Napoleon para el Egipto. Reuniré los representantes mas distinguidos del comercio, de la industria, de la banca, de las fuerzas civiles del país, y estudiaremos todas las cuestiones de fomento material.”

“No me hableis de la reputacion que me han creado los acontecimientos: el anti-clericalismo no es artículo de exportacion, y si en mi se encuentra algo de eso, se queda en París.”

“Hay que transigir con las costumbres y con las religiones locales; y en cuanto á los misioneros, su benéfica influencia está fuera de discusión.”

“A donde no han podido llegar ahora nuestros soldados llegaron hace mucho tiempo. El respeto de las poblaciones que los conocen les rodea, y yo no soy tan ignorante que vaya á chocar, ni con los sentimientos ni con ideas que deben estar fuera del alcance de los elementos que ponen en accion intereses mas transitorios.”

“No pido mas sino que, en Francia, me olviden por algunos meses, ó mejor, me concedan esos pocos meses de confianza y no me juzguen como político de aquí y por mis antecedentes, sino por los resultados que yo vaya obteniendo allá.”

LEONIS XIII CARMINA

LAS POESIAS DE LEON XIII.

(Del *Le Pigaro* de París.)

El primero de los papas del mundo moderno que ha tomado la cruz de madera—esa cruz que ha salvado al mundo—según la elocuente palabra de Montlosier en la asamblea constituyente de 1789, es uno de los literatos mas eminentes del presente siglo.

La única distraccion que se ha permitido durante los treinta y dos años de su episcopado en Perusa—casi un destierro—y en los ocho años de su supremo pontificado, en el glorioso enclaustramiento del Vaticano, es la composicion de pequeños poemas en las lenguas de Virgilio, de Horacio y del Dante.

El profesor Gerónimo Brunelli, las ha reunido en un pequeño libro, bellísimamente tipografiado, que el Santo Padre ha permitido que pusiera en venta, en provecho del patronato de Udina, que él especialmente protege.

Acabo de hojear este precioso libro con impaciente curiosidad. En él se encuentran himnos sagrados de exquisitos sentimientos, en los cuales sus estrofas tienen la misma desinencia. La rima está inspirada en los sencillos cantos de las viejas catedrales. La forma es muy variada, y es tal la habilidad del literato pontificio, que él mismo ha hecho su propia autobiografía, al igual de sus maestros Virgilio y Horacio, en un pequeño y encantador poema titulado

De se ipso

anno MDCCCXXXV.

Cuenta en él su dichosa juventud en las montañas de Carpino y sus primeros estudios con los Jesuitas:

Atque in Loyolacæ excolitæ ade pium.

Recuerda la cosecha de coronas de escolar que recogió en Roma; pasa revista de su carrera, de su nunciatura en Bélgica cerca del Rey Leopoldo I, mision cuyo recuerdo llenar siempre de alegría su corazón. Todo esto en bellísimos versos:

“Pero hé aquí lo que es mas durable: Elevado á la dignidad episcopal por la uncion del Santo-Crisma, recibo del Soberano Pontífice la misión de ir al reino de Bélgica para afirmar los sagrados derechos de Pedro y de la Iglesia romana. Por su mandato, vuelvo á mí patria; y dejando aquel cielo lleno de brumas, vengo de nuevo las placenteras playas de la Ausonia.”

Cartas, billetes á los amigos, envío de poemas, son numerosos en esta coleccion, y en su lectura, nuestros escolares pueden fortalecerse en la práctica de las

lenguas latina é italiana.

Un día, Gerónimo Brunelli el mismo que se ha convertido en editor de estas obras poéticas, le escribió en el mes de Agosto, felicitándole con motivo de ser la fiesta de su santo patrono. El obispo le respondió con estos cuatro disticos encantadores:

“Mientras que yo me sumerjo en las ondas del viejo Adriático, bajo la consolatón de Cáncer, y que la brisa acariciadora del azulado golfo refresca mi cuerpo,

“Tu me deseas buena salud, y es en el día de San Joaquín cuando me envías el caro testimonio de tu buena amistad.”

“Brunelli, que el reconocimiento encerrado bajo la pluma del poeta, iguala á la dulzura de tus felicitaciones y sea digno de tu corazón.

“Yo te devuelvo verso por verso, voto por voto. Que el buen Dios conserve tu salud.”

Al jóven Roger, uno de sus condiscípulos y amigos, que habia rechazado los asaltos de una cortesana, le dedica cuatro versos llenos de fuego, que recuerdan los mas bellos pasajes de Horacio.

“Que es lo que incita así tu alma, tú cuyas mejillas se esconden bajo los afletes, cortesana de rostro sin vergüenza y de andar impúdico? Pronto, véte de aquí “Amarylís.”

“De tus labios de cortesana se desata un veneno mortal, y cosa horrible, mantienes viva en tu corazón una llaga “horrorosa.”

La musa del poeta pontífice se recrea con la variedad de asuntos. Hé aquí una prueba. Hojando el libro se encuentra una poesía titulada:

Ars photographica

Solo consta de dos sencillas estrofas, pero exquisitas:

“Imágen brillante que surges rápida bajo los rayos del sol; cuán vivos reprodices el resplandor de la frente, el brillo de los ojos y la gracia del rostro!”

“O maravilloso poder del géneo y nuevo milagro! Apeles que copiaba tan fielmente la naturaleza, nunca hubiera llegado á tan bello parecido.”

Arrojado de su palacio episcopal, en Perusa, por la revolucion victoriosa, el cardenal Joaquín Pecci, se retiró á su seminario.

Desde allí, todo lo vigilaba,—dice Gerónimo Brunelli,—la observancia de la disciplina y los progresos de los estudios. Con este motivo, su biógrafo cuenta esta curiosa anécdota:

“Yo era profesor de bellas letras en el seminario, y, un día, por una causa que no recuerdo bastante, me retardé en abrir la clase. Entré en la sala, un poco aprisa, y á quien veo en mi sitio “profesora? Su Eminencia el cardenal “obispo Pecci, de pie, me reemplazaba y analizaba el *Pro Milione*, que los niños oían extasiados. Yo le supliqué que “continuara su elocuente conferencia, y “me senté entre los oyentes.”

Esta anécdota á los pocos meses antes del advenimiento al solio pontificio de este gran Papa, que ejemplo no es para muchos democratas italianos y franceses, incapaces de imitarle.

AUGUSTO MARCADE.

TRIBUNALES ITALIANOS

UN SUICIDIO EN ROMA.

17 diciembre.

El capitán Quarto di Belglioso, era el niño mimado de la aristocracía de Roma.

Su buen humor, su elegancia, su distincion, eran proverbiales. Y he aquí que de pronto, cunde la noticia, con la rapidéz del rayo, de que el simpático capitán Quarto di Belglioso se habia suicidado.

Era un distinguido oficial. Habia pasado algunos meses en Asab, ese país del Africa tan poco hospitalario, y allí llamó la atencion por su fuerza de carácter y su estoicismo.

Desde hacia poco, estaba en Nápoles, y su buen humor, jamás se habia desmentido.

Es indudable que el clima del Mar Rojo que engendra casi siempre la anemia tropical, aun en los temperamentos mejor organizados, habia preparado en él ese estado nervioso que predispone al suicidio.

Pero el modo como se ha desarrollado esta tragedia, dá á comprender que ha sido motivada por razones muy íntimas.

El capitán Quarto di Belglioso debia firmar su contrato de boda, al día siguiente de su muerte.

Su novia, era la jóven princesa de Avalos, heredera de la colosal fortuna de los marqueses del Vasto.

Se dispara un tiro en el corazón, y aun cuando la herida era terrible, no desesperaban los médicos y creían salvarle. Pero pronto se disiparon las esperanzas de todos: habia tomado, para tener mas certeza de morir, una gran dosis de morfina.

El capitán Quarto di Belglioso murió pocas horas después, efecto del veneno; y murió sin querer revelar el motivo que le habia llevado á darse la muerte.

Nada se encontró que diera indicios para explicar este sombrío misterio.

Pesa una fatalidad terrible sobre la familia de Belglioso.

No hace mucho tiempo, la princesa de Belglioso, cañada del oficial que acaba de suicidarse, fué la heroína de un drama que forzosamente tendrá su fin en los tribunales de justicia.

Vivia la princesa Belglioso en un castillo señorial inmediato á Pescara, cuyo marquesado, se cuenta entre sus otros varios títulos de nobleza.

Un día, se supo en Roma que la princesa Belglioso habia disparado un tiro de revolver al alcalde de Pescara, que con frecuencia acudia al castillo donde desempeñaba las funciones de intendente. Dijóse de pronto, que ese alcalde de Pescara, habia abusado de su posicion, para facilitar el rapto de la princesa de Avalos y casarla con su hijo.

Esta princesa de Avalos, educada por los príncipes de Belglioso de los cuales es sobrina, es precisamente la novia del capitán Quarto que acaba de morir de tan trágica manera.

La Princesa de Belglioso, oyó ruido en el parque, y disparó en las tinieblas, precisamente en el momento en que el intrépido favorecía la fuga de la jóven.

Segun otra version, el alcalde de Pescara envenenaba el carácter celoso de la Princesa de Belglioso, cuyo marido es diputado en las cámaras de Italia, relatándole todos los cuentos que circulaban por la villa, sobre los enredos amorosos, verdaderos ó falsos, de su marido.

Asediado por tales confidencias, que ella no solicitaba y á los cuales se habia opuesto repetidas veces, cedió á un momento de exasperacion, cojió un revolver de un velador que estaba á su alcance, y amenazó al delator importuno, que emprendió la fuga.

Un criado, atraído por el ruido, acudió armado de una pistola. Vió á un hombre que huía, y no reconoció al intendente; creyendo que era un ladrón, disparó.

Estas versiones no tienen mucho parecido. Pero el hecho es, que el alcalde de Pescara recibió una bala en el cuerpo, y que se ha curado por milagro.

Creo inútil añadir, que este asunto, tan misterioso como el suicidio del capitán Quarto di Belglioso, ha dado lugar á muchos comentarios, que no repetiré, pues en estos casos, es donde halla ancho campo la maledicencia.

En los fastos de los de Avalos, que heredaron los inmensos dominios del marqués del Vasto, uno de los miembros mas ricos de la aristocracía napolitana en tiempo de los Borbones, se encuentran muchos recuerdos que descubren una organizacion bizarra.

Dos hermanos Avalos vivían en completa enemistad, y para no exponerse á un contacto repulsivo, habian dividido las habitaciones del palacio del Vasto, á fin de habitárselas separadamente, sin que tuvieran necesidad de verse y encontrarse.

Sin embargo, uno de ellos se asomó un día á la ventana que daba al jardín, y el otro le interpeló rudamente desde la ventana de enfrente.

Entablóse una disputa; los dos querellantes creían tener razon, se armaron de pistolas y cruzaron varios disparos.

Los criados tomaron parte en la batalla, á favor de sus respectivos amos, naturalmente. Ignió á esto una verdadera batalla en el jardín señorial, donde se colocaron en fila, armados de asadores y garrotes.

De esta batalla conservan aun recuerdos los vecinos de los Avalos.

Uno de los hermanos de la actual princesa de Belglioso, ha muerto tambien, si no me falta la memoria, de una manera muy trágica.

Era el Tenorio de la gran vida napolitana, y su mujer era de las mas solicitadas y mas cortejadas en los salones donde abundan las mujeres de distincion.

Llegó un momento en que tuvo sospechas de la asiduidad de un jóven teniente que le hacía sombra.

Una mañana, después de haber estado jugando toda la noche con la mayor sangre fría, en el *Círculo de la nobleza*, propuso á algunos amigos una expedicion á los Bagnoli.

Tomaron un carruaje, y para ir á Fuorigrotta, debían seguir las orillas del Chica y pasar por delante de su palacio. Llegaban frente á la puerta cochera, cuando divisó al oficial junto á la verja del jardín de la Villa Reale.

Esta coincidencia le hizo perder su serenidad. Creyó haber casi sorprendido á su rival en el hecho.

Sin decir palabra, bajó del carruaje y se fué derecho al oficial, armado del estoque que tenia su bastón.

El paseante le vió venir y se preparó á la defensa.

El choque fué tan instantáneo y violento, que los dos adversarios cayeron á un tiempo, atravesados y cubiertos de sangre.

Esta tragedia ocupó durante mucho tiempo á la buena sociedad de Italia.

Así puede decirse, que con el suicidio del capitán Quarto di Belglioso, la sociedad italiana apenas si se ocupa de otros asuntos, que los concernientes á esta familia ilustre.

SYLVIO.

(A LA HOJA SUPLEMENTO.)

OBSERVATORIO METEOROLOGICO DE MANILA.

DIA 26 DE FEBRERO DE 1886.

Observaciones: á las 10 de la mañana, y á las 4 de la tarde.

Barómetro reducido al nivel del mar.	Vientos.	Temperatura.	Humedad relativa.	Estado del cielo.	Horas de lluvia.	Estado de la atmósfera.
764.09	O.	26.3 75.0	19.1	Despejado.	0	0
760.87	SE.	23.1 0 57.0	19.1	Idem.	0	0
765.54	E.	31.6 4 88.0	12.2	Cubierto.	3	0.6
763.00	E.	31.4 8 95.0	11.9	Idem.	0	0

Ván tomando vuelo.

Serían poco más de las siete de la noche del jueves último, cuando fué herido en el sitio de Mataas-na-pilapil, Pineda, el cochero Gregorio Santiago que guiaba una carromata procedente de Manila.

Los antecedentes del suceso son los siguientes:

El agresor tomó la calesa desde Manila y se hizo conducir á Pineda, al lugar al referido sitio de Mataas-na-pilapil, se apeó, queriéndose unir á otro individuo que iba montado en un caballo.

El carromatero le reclamó el pago de la conduccion, negándose aquel á satisfacerlo y con un bolo que llevaba le infligió una herida mortal en el vientre, interesándole los intestinos, que le sacó afuera; no contento con el golpe dado, dirigióle otro á la cara que le ocasionó una herida de poca consideracion.

Cometido el crimen, subióse á la carromata y guiándola, siguiéndole á la par su compañero ginete en el caballo, dirigiéronse á Parañaque, pasando, segun informes después obtenidos, la balsa, y se supone, por la direccion que tomaron, que continuarían su camino por la calzada general del Sur.

El herido falleció á las tres de la mañana siguiente, llegando á las siete el alcalde mayor de Intramuros acompañado del médico titular de la provincia.

Casi á la misma hora que dicho crimen tenia lugar en Mataas-na-pilapil, dos desconocidos atajaron en otro sitio, comprehension tambien de Pineda, á un carromatero que iba de Manila, y atándole á un árbol, emprendieron la fuga con la carromata robada.

Ignóranse más pormenores de este suceso.

No sabemos si á la hora en que escribimos estas líneas, han sido habidos los perpetradores del crimen y del robo; pero, si podemos asegurar, que en el Tribunal del pueblo de Pineda existen las señas de los vehículos y de los jacos robados.

Demarcacion de jurisdicciones.

Hemos oido decir, que los pedáneos de la Ermita y San Fernando de Dilao sufren algunas molestias inútiles por el desconocimiento de los vecinos de ambos arrabales de la demarcacion que tienen, en sus respectivas jurisdicciones, respecto al barrio de San Marcelino y al de la Concepcion.

Este barrio, segun nuestros informes, es de la jurisdiccion del arrabal de la Ermita, y el de San Marcelino de la de San Fernando de Dilao; dicho barrio y el de la Concepcion, tienen por línea divisoria el puente llamado de S. Marcelino.

Ahora que las dudas quedan resueltas, suponemos que los vecinos de los referidos barrios sabrán á qué arrabal pertenecen, pues es muy comun el error que padecen muchas personas, considerándose vecinos de San Fernando de Dilao porque habitan en el barrio de Concepcion.

Magnífico viaje.

El *San Quintín*, en su último viaje de Zamboanga á Manila, empleó solamente 48 horas.

A Mindanao.

Cuatro cañones se están preparando en esta Maestranza, segun parece, con destino á Cottabato.

En dicho sitio se encuentran los Regimientos de infantería núm. 3 y 4, y la compañía disciplinaria.

Ayer notificamos que los moros de allí, envalentados por el dato Utó, anlaban un tanto levantiscos.

Pero las razones que, por lo visto, vá á emplear nuestro gobierno contra ellos son capaces de convencer y doblegar al moro más *bailarin* de aquellos contornos.

Modas de París.

—Cuando la digo á V. que la adoro! —exclamó ayer un gallo con *buen fin* entrando el siguiente recorte á su novia, que es muy elegante, haciéndola respetuosa cortesía y escapado con intencion de no volverla á decir en su vida... buenos ojos tienen.

Dice así el papel recién llegado de París:

“La túnica principesal No sé qué géneo amigo de la estatuaría se la ha proporcionado á la moda; pero ha sido indudablemente el géneo más protector de la estética.”

“La mujer bien formada luce con un traje de ese género el curvo contorno de las caderas, la esbeltez del talle, la majestad del aspecto.”

“Para esos trajes, como para todos, el elemento principal es el corsé; la mujer verdaderamente elegante, debe tener tantos corsés como trajes, si quiere vestir irreprochablemente.”

“El terciopelo, la peluche, el raso, el brocado, y en general las telas de tejido fuerte son las mas adecuadas para el traje principesal, para el que se lleva el cuerpo alto y en forma de corazon, ribeteados con rico galon bordado de oro ó plata ó de perlas de acero y plomo alternadas.”

“Los cinturones orientales se llevan mucho; pero es preciso un talle muy aéreo para hacerlos resaltar. Son bordados y rebordados con gruesas perlas y pedrería de colores, y son muy altos, cayendo en forma de limonera después de rodear el talle.”

“Para las grandes *toilettes* domina siempre el género histórico, y hoy especialmente el estilo del Renacimiento. La dama inteligente no debe nunca imitar los trajes de sus amigas; debe estudiar su figura, buscar en la historia el tipo con el que mejor se armoniza su género de belleza y partir de él para combinar sus trajes.”

“La corte de Francisco I, los trajes de Diana de Poitiers, y en general todos los de las Valois, son admirables para las señoras delgadas; las que el trascurso del tiempo ha hecho engordar, tienen que refugiarse en los trajes Médicis, y adoptar como favorito el color negro, con el cual se pueden hacer tan bellas combinaciones.”

“Los sombreros son cada día mas variados y extraños, habiendo variedad infinita, desde la toca armenia, que está en gran boga, hasta los cascos de la Edad Media con que se coronan algunas elegantes.”

Riñas y escándalos.

Entre cocheros, rateros y *gallitos de acera*, tenemos con qué distraernos y la Veterana con qué divertirse.

Antes de ayer, por *acolorarse* en demasia y aun por *irse á las manos*, fueron aprehendidos por la Veterana:

En Quisipo; un indio acompañado de una turca, otro indio por maltrato á un chino, y un *celesté* por interrumpir el sueño del pacífico vecindario del arrabal.

Y un Paco; tres indios por *enzarsarse* en un asunto que ventilaron con un final que ni el del rosario de la aurora.

Pasajeros.

—Por el *San Ignacio de Loyola*, que sale mañana para la Península y escalas:

Ejército.

D. Alberto Racaj Milagro, teniente coronel de Caballería; don Lorenzo Rodríguez, teniente de infantería, con su señora doña Romana García; D. Carlos Rodríguez, oficial celador de Ingenieros; don Primo Gonzalez, capitán de infantería, con su señora doña María Martínez é hija; don Francisco Rodríguez, teniente de id.; don Manuel Perez, alférez de idem; don Nicomedes Pastor Díaz, coronel de id.; don Miguel Pez Diaz, coronel de Caballería, con su señora doña Regina Argandoña y 3 hijos; doña Carmen Calero, esposa del teniente de infantería don Federico Calero, é hijo; 2 sargentos y 3 cabos.

Marina.
D. José María Enriquez, coronel de infantería; D. Joaquín Albacete, id. de id.; D. Marcelino Dueñas, teniente de id.; D. Rafael Fossi, capitán de id.; D. Fulgencio Butigieg contador de fragata; don Antonio Pascual y Alfaro, alférez de navio; D. Alvaro Baron, teniente de id. de i.a, con su señora D.a Fernanda Torres, 2 hijos y una criada; D. Miguel Marquez, id. de id.; D. Isidoro Rico, id. de artillería; D. Angel Roig, alférez de infantería; D. Salvador Cerón, contador de fragata; D. Emilio Fiol y Montañez, teniente de navio de i.a, con su señora doña María de la Jarre y 2 hijos; don Eugenio García Tejero, coronel teniente coronel de infantería; D. Demetrio Giménez, teniente coronel comandante de id.; con su señora D.a Victoria Subirat y 6 hijos; D. Manuel del Valle, comandante de id.; D. Luis Gardiel, capitán de id.; D. Julio Díaz, id. de id.; D. Esteban Coll, id. de id.; D. Juan Rodríguez, y D. Enrique Sanchez, capitanes de infantería; don Joaquín Ibarra, D. Juan Palma, D. Isidoro Giménez, D. Pablo Roldán, D. José Suarez, D. Francisco García, D. Eduardo Rey de Cruz, D. Cándido Rodríguez y D. Francisco Gamero, tenientes de infantería, y D. José Favres, teniente de idem con su Sr. D.a Manuela Muñoz; D. Tomás Conde, alférez de infantería, con su Sr. D.a Teodora Galvan é hija; D. Ramon Gomez, D. Juan Barros, D. Antonio Aragon, D. Santos Guillén, D. Tomás Cruceyras, D. Luis Martínez, D. Joaquín Sanchez, D. José Blanco y D. Ramon Gener, alféreces de infantería; D. Alfredo García, 1.er médico; D. Juan Martínez, 2.º capellán; D. Juan Antonio Martín y don Ignacio Calvira, guardias marinas de primera; D. José Arias, id. de 3.º; D. Juan Gallgo, 1.er maquinista; 1 condraste, 3 condrastables; 1 cabo de cañón, 7 idem de mar, 18 marineros; 41 cabos de infantería

En la calle del Biño, núm. 7, hay una casa de pobre aspecto que sirve de vivienda a varias mujeres de mal vivir. Muy inmediato a la puerta, constantemente guardada por dos de ellas, hay un sumidero de aguas, cuya tapa estaba intencionalmente desprendida y cubierto cuidadosamente su agujero, de suerte que el transeunte no se apercebiera del desnivel que aquella falta produce en la acera.

Los tropezones y caídas de los que pasaban por la citada casa eran frecuentes, y cada vez que una persona vacilaba o venía al suelo, salían del portal de la casa las mujeres de guardia, que, solícitas y caritativas, levantaban al caído y le examinaban atentamente para ver si se había causado daño y para limpiar y poner en orden su traje, manchado en la caída.

Llena de agradecimiento se retiraba la persona víctima de tal accidente; pero no duraba mucho su alegría, porque bien pronto echaba de menos el reloj, las alhajas y el dinero, si por ventura lo llevaba.

El sumidero, tan hábilmente utilizado, tenía comunicación con un sótano de la casa, al cual se lanzaban por los autores del robo los objetos robados para evitar cualquier contratiempo que surgiera, caso de abrirse en el acto el desposeído.

Además, esta ingeniosa vía de comunicación tenía el carácter de verdadero buzón, donde los tomadores, perseguidos de cerca por los agentes de policía, dejaban caer las alhajas de que habían logrado apoderarse.

Las que más utilizaban este mágico escotillon eran las tomadoras nocturnas que campean escudadas en el ejercicio de determinados entretenimientos.

Los directores de esta casa, centro a la vez de contratación de objetos robados, eran un hombre y una mujer de notoria fama y respetabilidad entre la colonia de tomadores, timadores, pesistas y machacadores.

Sus nombres de pila andan envueltos en el caos de las cédulas que se han encontrado en su poder.

Se apoda el hombre *El Grano*, que con actividad y celo incansable ejerce las profesiones de honrado hospederio, corredor de quintos, dueño de casas de mala nota, traficante en la reventa de billetes y tomador, tímido y pesista hábil y consumado.

La mujer es conocida por *Concha la de los brillantes*. Comparte con el Grano la práctica de todos aquellos ejercicios, utiliza además para su mejor logro el atractivo de su cara, relativamente hermosa.

Ambos eran bienaventurados, porque ya habían sufrido en otro tiempo persecución de la justicia del conde de Xiqueña.

Hace ya días que el gobernador sigue de cerca a la aprovechada pareja, hasta que por último, dando feliz remate a sus pesquisas, ordenó que un inspector especial, provisto del correspondiente mandamiento, hiciera una visita a la morada del Grano y la Concha.

A las once de la mañana se practicó el reconocimiento.

El inspector no tuvo que vacilar, pues llevaba una guía completa del gobernador, mirando los sitios en que estaba las alhajas y hasta la colocación de los muebles en que se guardaban.

La requisita produjo un éxito brillante, encontrándose un verdadero depósito de de alhajas, algunas de las que aparecen reclamadas en el gobierno civil por los que fueron dueños de ellas.

Hé aquí la lista de lo encontrado en este asilo. Su valor asciende a algunos miles de duros, representado por las alhajas y por las papeletas de empeño.

Nueve sortijas, dos relojes de señora con sus cadenas de oro, cuatro pares de pendientes, tres alfileres, uno en forma de herradura, otro con una perla imitando alfajor, y otro figurando un ancla; tres pulseras, un medallón de azabache negro y 15 papeletas del empeño de sortijas, pendientes, una pulsera, una cartera con varias apuntes y un revólver de doble sistema con seis cápsulas.

Los efectos y papeles fueron al juzgado de guardia y la mujer y el hombre a las cárceles respectivas, encontrándose además cuatro cédulas que indistintamente usaba la Concha, según que andaba libre o perseguida.

Todavía continuaba el conde de Xiqueña recogiendo los cabos de este descubrimiento, que desbarata una buena parte de la organización que los malhechores tienen en la corte.

Clases.
El sargento maestro de cornetas del regimiento infantería Visayas núm. 5 José Palam Palau, ha solicitado quedara sin efecto lo solicitado por el mismo el mes próximo pasado, de regresar a la Península a continuar sus servicios.

Para su aprobación, se han remitido al centro respectivo los nombramientos de sargentos 2.ºs estendidos a favor de los cabos 1.ºs del 3.º de la Guardia Civil Dionisio Maté y Antonio Lingayen.

A instituido.
El teniente del regimiento infantería Magallanes núm. 3 D. Pedro Salazar Tome, ha solicitado pasar a continuar sus servicios, a la Guardia Civil Veterana, Tercio de la Guardia civil ó cuerpo de Carabineros.

Título de propiedad.
El Sr. Juez de Tondo cita, llama y emplaza a los que se crean con derecho a una casa y solar situados en la calle Real de la Ermita y que linda por el frente con la calle, por la espalda con el solar de D. Tomás Beltran, por la derecha con la calle y por la izquierda con el solar de D. Luis Yesca; cuyo título de propiedad solicita D. Felipe Silvestre.

Caja de Depósitos.
En la 2.ª semana de este mes recibió la Caja \$ 111,387.72 en efectivo y \$ 264 en efectos; ha devuelto \$ 119,235.38 en numerario y cerró con una existencia de \$ 5,056,861.72 en metálico y \$ 763,720 en efectos.

Medio pasaje.
El capitán D. Manuel Querol, del regimiento España núm. 1, ha solicitado se le conceda el abono del importe del medio pasaje de su esposa D.ª Joaquina Biosca, para la Península.

Mandos militares.
Se ha dispuesto por el Excelentísimo Sr. Capitán general, que el Sr. Brigadier

Subinspector de Artillería D. Federico Verdugo, se encargue del Gobierno Militar de esta plaza, y el señor coronel de infantería D. Francisco de Castilla y Parreño, se encargue del despacho de la Subinspección de las armas generales, por tener que ausentarse de esta capital el Excmo. Sr. general 2.º Cabo y Subinspector de las armas generales D. Emilio de Molins y Lemaury.

No va con nadie.

He de escribir en un estilo serio, como debe escribir todo hombre honrado que, huyendo de los chistes y el misterio, habla siempre español no afrancesado. He de escribir, sin miedo a un gatupeiro, en verso bien medido y compassado, y que salga, si quiere, un medio crítico que me juzgue, sin reglas, impolitico...

Ya fueron dos estrújulos danzando... Que me perdone el crítico, si sale, que, siempre firme en el sesudo bando, por cada golpe le ha de dar un vale. Ahora, pues, que me voy entusiasmando, —tan calmoso que un indio no me iguale— diré aquí tres verdades muy políticas, por si alguno me viene con sus críticas.

Dije tres como cuatro hubiera dicho, si, de la rima en la cansada obra, no hubiera yo creído... ¡por capricho! que con las tres había ya de sobra. Quien se incomode, que me llame bicho que yo le escucharé sin gran zorabu, pues me hallo acostumbrado al chiste exótico de ciertos géneos del estilo gótico.

No aludo a nadie... Venga aquí cualquierá, leyendo lo escrito, que me diga si, al leer, en alguna halló manera cosa que, en sí, no tenga mucha miga. ¡Oh, qué trasposición más hechicera! Se me pasó la espalda a la barriga... ¡No me expóngas! ¡oh, crítica al ludibrio, que solo fué un alarde de equilibrio!

Volviendo a las verdades prometidas, de esta octava despues, irán al punto, tan orondas, tan frescas, tan lucidas, que como convencerían a un difunto. Todas tres á estamparlas voy, seguidas, porque ofrezcan las tres, en su conjunto, un fondo de doctrina, algo axiomático, para el que escriba en tono epigramático.

La crítica juiciosa es una anciana, de sécio porte y de palabra austera, que, al que del Arte la mansion profana, de ella le arroja, por demás severa. Es, del buen gusto, noble soberana... y, á mi modo de ver, la verdadera.

¡Huye medrosa, ante su frente pálida turba de ingenios miserable, escudalida

La crítica de encaje, jugueteona, es doncella de humor siempre ligero, que, con palabra fácil y burlesca, nos dice las verdades del Barquero.

Esta es, siempre, de todas la mas mona... Pero, hacérta con gracia... ¡Aquí te quiero! Esta crítica alegre ¡voto al chapirón! no la escribió jamás ningún ganzápiro.

Hay otra pseudo-crítica que en vano á la de encaje parece que quiere, y que, en estilo bajo y chabacano, núnca corrige, pero siempre hiere. Crítica de café en mal castellano... ¡Vennoso reptil que escupe y muerel! ¡Sin pudor y sin sal, mujer asmática, refñida con el arte y la gramática!

Y haciendo punto aquí, á decir me lleugo que, de todas las tres que aquí señalo, á la primera con amor me entrego, á la segunda admito algún regalo, mas de la burda, aunque en el arte lego, ni busco una lección, ni quiero un palo, que nunca fué, por mi fortuna, vándalo, amigo de los golpes y el escándalo.

No va con nadie. Pues, á nadie toco, que nadie se me dé por aludido, que de nadie jamás he sido el coco y con nadie en mi vida me he metido. Lo que dije, cumplí. Si, ahora algún loco, por lo expuesto, me lanza algún graznido, puede, haciéndose el buey ó el antropópido, metérselo de nuevo en el exótico.

Ninguno.

Música.

La banda del regimiento infantería número 7, ejecutará hoy en la Luneta, el siguiente programa:

Conjura y Bendición de Pugnali, concierto de Hugonotes.

Recuerdos del Valle de Munster, tándavalses.

Fantasia de la ópera Boccaccio.

Cascabeles, polka.

Alla stella confidente, romanza.

Mazurka.

Fiesta.

Se acerca la de Sto. Tomás de Aquino, que celebra la Universidad con toda pompa. Algunos años, esta fiesta ha atraído mucha concurrencia y dado animación á la ciudad murada.

Se arregla.

La alcantarilla de la calle de Anda ha entrado en composición y hace días que se limpia y arregla, viéndose de noche el farol que indica el peligro de tropezar y romperse una pierna si no se anda con cuidado.

Mis trabajillos me ha costado poner por allí en movimiento los alarifes.

A su dueño.

La Secretaría del Excmo. Ayuntamiento avisa, que en el tribunal de Sampaolac se halla depositada una caraballa con su cría cogida suelta en la vía pública.

Su dueño puede presentarse á reclamarla en el término de 10 días.

Escribano.

Habiéndose expedido por el Gobierno General título provisional á favor de don Ricardo Saavedra para servir en calidad de sustituto una escribanía pública, adicta al juzgado de Tondo, aquel prestó en el día de ayer el juramento de costumbre ante la Sala de gobierno de la Real Audiencia.

Canigó.

Legenda escrita en catalan por el presbítero D. Jacinto Verdager.

La leyenda Canigó es indudablemente la más vigorosa en la concepción y lo más abundo en la forma entre lo mucho muy bueno que ha producido el estro de este gran poeta, sin excluir tal vez de esta comparación la misma Atlántida.

Son vagos, indecisos sus contornos, como la tradición que es su base y como las cimas y vertientes del Pirineo, donde se desarrolla. No tiene, es verdad, la marcha acompasada y solemne de la epopeya clásica, sino que es á ratos épica á ratos

lítica, y envuelta siempre su contextura en los pliegues de niebla de lo fantástico é ideal. De ahí es que no se goce de sus docés cantos leyéndolos de corrido ó oyéndolos declamar con grave entonación, como sucede generalmente con otras tiradas de buenos versos. Es preciso para saborear esta leyenda, leerla primero muy detenidamente, hacérsela cada cual como propia, y procurar en cierto modo sonarla despues, esto es, representársela en lo posible como sin duda la soñó por primera vez el poeta, entre los celajes de la tradición popular, agrandada é idealizada por la distancia de diez siglos, perdida y fluctuante allá en los albores de nuestra cristiana reconquista. Citar los rasgos de primer orden, los tipos más salientes, los cuadros históricos y topográficos colocados en artístico conjunto dentro del marco general, es tarea que no podemos acometer en una reseña como la presente. Citaremos únicamente todo el canto *Oliva* sin duda el de más épica majestad; la descripción del *paso de Anibal* por los Pirineos, cuadro que tiene pocos ó ningún rival en la moderna literatura; la exposición gráfica de la portada del templo de Ripoll, en la que hace cobrar vida el génio del autor á aquellos hoy calcinados y mutilados restos de la primera joya del arte escultórico catalan. Los sitios todos que recorre, como en alas de las *gojas* del Canigó, la imaginación del cantor, están puntualmente señalados y descritos con la minuciosidad del geógrafo y del geólogo; admirable concierto de verdad científica y de idealización poética, que rarísima vez se encuentran unidas, y en que es siempre escrupuloso nuestro Verdager. Acompañan é ilustran el texto muy oportunas notas y un excelente mapa del Pirineo catalan, por D. José Ricart Giralt. ¡Consérvelo! Dios la vida y la inspiración al modesto sacerdote, que así sabe enlucir con las privilegiadas dotes de su ingenio á su Religión y á su Patria!

Incendios.

A las cuatro de la tarde del 23 se prendió fuego á dos mandalas de palay, existentes en una sementera situada en el sitio de *Licad nang Palatín*, Pasig.

El fuego—provino de haber tirado una pipa de cinco años, en dicho lugar, la punta del cigarro que fumaba.

La circunstancia de hallarse la sementera en sitio bastante aislado, fué causa de que el fuego no se propagara, á pesar de la fuerte brisa que reinaba á la sazón.

En la madrugada del viernes se quemó la casita de una tal Saturnina Pádua, en el barrio de Pagholo, Tambobo.

Detenidos.

Lo fueron antes de ayer por la Veterana, en Manila, un indio, sospechoso de haber sustraído varias prendas de ropa, y, en Quiapo, dos *suyas*, por arrojar á la calle lo que debe reservarse para cierto *carro matinal*, y dos indios por jugar á la tanga.

Eso es otra cosa.

Hace pocos días advertimos públicamente á cierto poeta esciesivamente: enamorado y no platónico, que sus versos no caben en *La Oceanía*. Antes, y en varias ocasiones, hemos dicho que los versos demasiado buenos los insertamos á diez cuartos línea, cobrando, no pagando. Pero ahora nos ha salido un poeta que cultiva la especialidad de los acrósticos y pentacrósticos que tanta fama dieron en Madrid hace treinta años á un chiflado que cultivaba el género con furor.

He aquí el acróstico que ayer recibimos y puede servir de modelo y hasta de molde á poetas de la última cosecha:

Ansio hallar á un poeta
para que conmigo cante
de las delicias de un amante
un que sea por cuartetas;
consiguiendo al sofador,
mitado á Valladares,
medicaremos cantores,
tu ser deslumbrador,
llanaremos turquesa,
oro del mejor naciido,
ellicario de Cupido,
rubí de alhaja francesa,
esmeralda sin rival;
oncha que Joló no dió;
ntacta de lí salío
a perla de Cañizal.
a luna, el sol, las estrellas,
ngeles y serafines,
on santos y querubines
órrante por lo bella;
con divinidades y astras
órran tu perfección!
órra luego es berracion
órridarte el poeta-stro.

R. P., el gato.

Tribunales.

Mañana lunes 1.º se celebrará en la Sala de lo Civil, la vista de los autos promovidos en el juzgado de Quiapo por don P. R. contra el abacea de doña I. y L. sobre cantidad de pesos. Informarán por las partes D. José Fabie y D. Juan Manzano Méndez.

En el mismo día y en la sección 1.ª de la Sala de lo Criminal, por relación del Escribano de Quiapo para la resolución del incidente de escarcelación promovido en la causa núm. 2159 seguida en el mismo á instancia de J. S. contra F. V. y otros por robo. Informará por el querellante D. Isidro Moreno.

Cocheros.

Quince.
No es esto decir que en Manila no haya mas que quince aurigas. Sinó que este es el número de los que por infracción á los bandos *pernoctaron* en el cuartellillo.

Por no perder la costumbre. Porque si estas aprehensiones ¿quién sabe si nos prevendría un cataclismo? Entretanto

jóvenes, aprovechados de Candelas en el arte, le despluman al mas listo, sin que nadie les dé alcance. Final siembre desastroso, tan fatal y deplorable, como el que he visto hace poco en un moderno romance.

Curatos.

Con este epígrafe publicamos el Domingo 7 del actual un suelto en que se decía habían sido nombrados varios RR. PP. para algunos destinos en provincias, y entre estos figuraba el M. R. P. Fray Celestino Redondo, que noticiábamos había sido nombrado para servir el curato de

Paoy, en Ilocos Norte. Mejor informados hoy, podemos manifestar que el P. Redondo sigue desempeñando su curato en un pueblo de Bulacan, donde se halla desde hace algun tiempo.

Otro robo.

Nos dice un apreciable suscriptor con fecha de ayer: "Anoche se cometió un robo en la calle de S. Pedro núm. 1, por el criado Rufino Jarasa, natural de Lucban, en Tayabas, que habiendo entrado hará cinco días al servicio de D. Fernando Grey, se fugó llevándose un reloj de plata *remontoir* con *cairel* de *dublé*, una sortija de oro con un brillante y otra de oro con un zafiro, del hijo de dicho señor; objetos que estaban en un aparador cerrado, en un cuarto, tambien cerrado. El *caco* se introdujo en la habitación pasando por una ventana. El reloj lleva el núm. 53,959. Todo lo robado supone un valor de ochenta pesos."

La playa.

La de Sta. Lucía se halla muy animada y favorecida en estas mañanas por señoras. Allí van las que necesitan tomar baños de mar, y allí van las educandas de los Colegios y otros que no son ni educandas ni mugeres á pasear tempranito, lo cual es conveniente á la salud.

Telégrafos. Internacional.

De Alby núm. 19 para Miguel Vidal, Hospital S. Juan de Dios: ausente. Depositado.

Paula minor canamus.

Tienen los franceses una manía suya, especialísima, de presentar á los lectores la parte cómica de los actos mas serios, como son las vistas de *cours* y pleitos ante sus tribunales. He aquí una muestra.

"Comparezca Mme. Schwatcher, reo cócnvicto y confeso de amores ilegales con excesiva intimidad, con un joven maestro de cocina, á quien el marido de aquella, estupefacto, sorprendió etc. etc.

El presidente echa en cara á la tal señora su conducta.

Ella (indignada)—No sé como usi me dice esas cosas á mí, que soy una señora de 29 años de edad, cuando á usia consta que mi marido pasa, de dos noches, una fuera de casa, y la otra en casa á descansar de las fatigas de la anterior. ¡Es cosa que clama al cielo!

El marido.—Esa no es una razon, señora mia, para tomar un querido.

Ella.—No la será para usted, caballero, pero si la es para mí.

El Presidente.—Vamosl vamosl sea V. prudente, señora.

Ella.—Es mi marido el irracional, un memo, un madero. ¡Con decir á usia que la primera noche de novios la pasó vestido y dormido como un lirón en una sillal!

Presidente.—Hable V. mas comedidamente de su marido, que según los informes tomados, es un hombre excelente y el mas exacto empleado en la estacion del ferro-carril.

Ella.—Sí, muy excelente, excelentísimo, pero no me sirve. D. bió casarse con una locomotora y no con una mujer. Ahí lo tiene VS. echo una estátua, y así pasa la vida. Cuando le doy un abrazo, siempre dice que le duele algo, la cabeza, la barriga ¿qué sé yo?

Presidente (al marido).—¿Es que estas enfermo?

El marido.—No, á Dios gracias, pues cumplo mis deberes en el ferro-carril y no hay la menor irregularidad en las funciones naturales.

Ella.—¡Lo ve usal! Siempre él mismo. Hará bien, no lo dudo, el servicio en el ferro-carril; pero ignora completamente lo que es el servicio de su casa."

¡Pobre hombre! Su retraimiento le condujo á la predestinacion de Moliere.

El tribunal ha sentenciado á la apasionada y vehemente esposa á cuatro meses de prision.

¡Qué largos le van á parecer!

Para las Casas Consistoriales.

Se ha aprobado el proyecto para la terminación de las obras del edificio principal de las Casas Consistoriales de esta capital, con su presupuesto de \$ 101,863.57, así como la devolución al Corregimiento del proyecto de edificio accesorio, para que se dé cumplimiento á las prescripciones de la Junta, dando cuenta al Gobierno de S. M.

El Mikado.

Este es el título de la opereta que ha escogido Miss Eva Davenport para la funcion que dará á beneficio de esta artista la compañía inglesa.

Dicha funcion tendrá lugar el miércoles.

El Barómetro Faura.

Hemos recibido un folleto, titulado *El barómetro áneroides aplicado á la prevision del tiempo en el Archipiélago Filipino*, que es autor el P. Federico Faura, S. J., Director del Observatorio de Manila.

Contiene instrucciones detalladísimas para observar el tiempo con el barómetro inventado por el referido Director del Observatorio.

Es imposible dar una idea exacta de los minuciosos detalles que contiene. Hay que leer fintero dicho folleto con detenimiento y haciendo de él un estudio con el barómetro á la vista, y de esta manera este instrumento de precision llegará á ser familiar á todos y podrán prevenirse los efectos de los temporales, tan frecuentes en el Archipiélago, en ciertas épocas del año.

Terraplen mal hecho.

Vecinos del barrio de la Concepcion y calzada de San Marcelino nos dicen que no se puede vivir por allí desde que se han elegido unos terrenos bajos inmediatos para depósito del material de limpieza de la capital.

El olor pestifero dominante y la abundancia de moscas, son bastantes á acabar hasta con la coleccion zoológica de Chiarini. ¡Qué no sucederá con la jente!

Nosotros creemos que es un derecho el que pueden ejercitar aquellos vecinos pidiendo á la autoridad local haga cesar lo que allí se hace, mientras no se sepa hacer en mejores condiciones.

El terraplen de terrenos anegadizos es una ventaja tan grande, que bien merece un pequeño sacrificio.

La manera de hacerlo es abrir ancha zanja, llenarla de basura y recubrirla ligeramente con tierra. Se hace despues

otra paralela, y así sucesivamente. Cuando se dispone, como en este caso, de 40 carros diarios de material de terraplen, bastan dos jornadas para tener zanja siempre abierta é ir recubriendo y nivelando.

Es la salud pública la interesada en que estas cosas se hagan bien.

Restaurant Suisse.

Menú du dimanche.
DINER.
Hors d'œuvres.
Olives vertes.
Salaisons.
Frites.
Rafis du pays.

POTAGE D'HAUPHINOISE.
Filet de Bœuf à la Chambord.
GIGOT DE MOUTON A LA BRUNNE.
CHOUX FLEURS A LA CREME.
ROMSTRAK A L'ANGLAISE.

Salade.
Sorbet de fraise et á la vanille.
Desserts.
GATEAUX ASSORTIS.
FRUITES DU PAYS ET FROMAGE.

Rica herencia.

Leemos en *El Independiente*, de Ciudad Real:

"Son muchas las personas que procedentes de Manzanares y Daimiel llegan á esta capital con objeto de acreditar su parentesco con D. Antonio de Galiana y Bernudez, y hacer valer su derecho á la cuantiosa herencia que les corresponde del patronato instituido por dicho señor, y que, según hemos oido, asciende á la enorme suma de un millon ochocientos mil pesos fuertes.

Como se dice en el edicto publicado, el testamento está hecho en el año 1592, sin que hasta la fecha hayan disfrutado de tan cuantiosa fortuna sus legítimos dueños.

Romancero del Cid 74.

—Partíos ende los moros, Non pongais mientes en al, Cuidá de los doloridos Y los muertos soterrad; Decidles á los cuidados Y á las cuidadas contad, Que el saber nuevo en la guerra Es humilidos en la paz; Poned la fucia en hacer Que me vengan á hablar, Porque les diga mi boca Toda la mi voluntad, Que non quiere sus haciendas Nin se las he de tomar, Nin para mis barraganas Sus fijas he de tomar, Que yo non uso mugeres Sinon la mia natural.

Que en San Pedro de Cardenia Face agora al mi mandar; Y mándovos yo, Alvar Fafiez, Si he poder de vos mandar, Vais por ella y por mis fijas, Mis fijas otro que tal. Llevad treinta marcos de oro Con que se puedan guiar Para venir á Valencia A la ver y á la gozar; Llevad otros tantos de plata Para San Pedro y su altar Y entregadlos á don Sancho, Que ende yace por abad; Y al noble rey don Alfonso, Mi buen señor natural, Levad doscientos caballos, Bien guardados al mi usar; Y á los honrados judios Raquel y Vidas llevad Doscientos marcos de oro. Tantos de plata y non más, Que me endonaron prestados Cuando me partí á lidiar Sobre dos cofres de arena Debajo de mi verdad; Rogarles heis de mi parte Que me quieran perdonar Que con acuita lo fice De mi gran necesidad; Que aunque cuidan que es arena Lo que en los cofres está Quedó soterrado en ella El oro de mi verdad. Pagádes la logrería Que hoy tenido á les dar Del tiempo que su dinero He tenido á mi mandar; Y vos, Martin Antolinez, Le irédes á acompañar, Y las mis buenas venturas A mi Jimena contad Diréis al rey don Alfonso Que me empreste su juglar, Porque á mi Jimena agrada Mucho al tañer y cantar.

—Aquesto dijera el Cid Despues que ya entrado ha En Valencia vitorioso, Pues conquerido la ha.

—¡Pobre hombre! Su retraimiento le condujo á la predestinacion de Moliere.

El tribunal ha sentenciado á la apasionada y vehemente esposa á cuatro meses de prision.

¡Qué largos le van á parecer!

Para las Casas Consistoriales. Se ha aprobado el proyecto para la terminación de las obras del edificio principal de las Casas Consistoriales de esta capital, con su presupuesto de \$ 101,863.57, así como la devolución al Corregimiento del proyecto de edificio accesorio, para que se dé cumplimiento á las prescripciones de la Junta, dando cuenta al Gobierno de S. M.

El Mikado. Este es el título de la opereta que ha escogido Miss Eva Davenport para la funcion que dará á beneficio de esta artista la compañía inglesa.

Dicha funcion tendrá lugar el miércoles.

El Barómetro Faura. Hemos recibido un folleto, titulado *El barómetro áneroides aplicado á la prevision del tiempo en el Archipiélago Filipino*, que es autor el P. Federico Faura, S. J., Director del Observatorio de Manila.

Contiene instrucciones detalladísimas para observar el tiempo con el barómetro inventado por el referido Director del Observatorio.

Es imposible dar una idea exacta de los minuciosos detalles que contiene. Hay que leer fintero dicho folleto con detenimiento y haciendo de él un estudio con el barómetro á la vista, y de esta manera este instrumento de precision llegará á ser familiar á todos y podrán prevenirse los efectos de los temporales, tan frecuentes en el Archipiélago, en ciertas épocas del año.

Terraplen mal hecho. Vecinos del barrio de la Concepcion y calzada de San Marcelino nos dicen que no se puede vivir por allí desde que se han elegido unos terrenos bajos inmediatos para depósito del material de limpieza de la capital.

El olor pestifero dominante y la abundancia de moscas, son bastantes á acabar hasta con la coleccion zoológica de Chiarini. ¡Qué no sucederá con la jente!

Nosotros creemos que es un derecho el que pueden ejercitar aquellos vecinos pidiendo á la autoridad local haga cesar lo que allí se hace, mientras no se sepa hacer en mejores condiciones.

El terraplen de terrenos anegadizos es una ventaja tan grande, que bien merece un pequeño sacrificio.

La manera de hacerlo es abrir ancha zanja, llenarla de basura y recubrirla ligeramente con tierra. Se hace despues

otra paralela, y así sucesivamente. Cuando se dispone, como en este caso, de 40 carros diarios de material de terraplen, bastan dos jornadas para tener zanja siempre abierta é ir recubriendo y nivelando.

Es la salud pública la interesada en que estas cosas se hagan bien.

Restaurant Suisse. Menú du dimanche. DINER. Hors d'œuvres. Olives vertes. Salaisons. Frites. Rafis du pays.

POTAGE D'HAUPHINOISE. Filet de Bœuf à la Chambord. GIGOT DE MOUTON A LA BRUNNE. CHOUX FLEURS A LA CREME

AVISOS

Procurador EUGENIO PURON CRESPO. Sampaol, Alix núm. 70. 5 IMPRENTA DE LA OCEANIA ESPAÑOLA. 39-Real de Manila-39

MARTILLO DE Genatoy y Compañía. Debidamente autorizados por la Dirección de la Sociedad de Seguros Marítimos de Manila...

FINCAS Se alquila un entresuelo y zaguán y alguna habitación en la calle de Santa Lucía...

Se alquila una buena casita a la subida del puente de Meisic por nueve pesos en la contigua darán razón.

Se alquila la casa núm. 1 de la calle de Soler en Meisic en la contigua darán razón.

Se alquilan dos habitaciones con despensa y cocina a propósito para un matrimonio. San José 3, intramuros. mjdh

Se alquila un entresuelo. Santa Potenciana número 7. jh

Se alquila la casa núm. 10 de la calle de Basco, intramuros, a propósito para una cortina familiar y de módico precio. Solana núm. 22 darán razón.

Se alquila la casa núm. 32 de la calle de San Jacin o Binondo. Darán razón en la calle de Joló núm. 17 altos. 2

Se alquila la tienda de dos puertas, donde estuvo el almacén "La Unión", Escalón núm. 31.

Alto de "La Bilbaina" y en las oficinas del "Bazar Filipino" darán razón.

Bodega con embarcadero. Se alquila un en los bajos de la Fonada de Lala. h

Se alquila la casa núm. 9 de la Isla del Romero, con comodidades para una familia; darán razón en la misma. h

COMPRAS Y VENTAS En 95 pesos se vende una carromata enganchada con dos caballos diestros y un caballo de montar, por castaño, joven y de buen andar. Puede verse a todas horas en San Roque (Cavite) calle Marino núm. 5. 1

LA CASTELLANA. ACABA DE RECIBIR: DE HAMBURGO. Asperges entieres a l'eau grandes pointes. Asperges entieres, y en pointes a l'eau.

Desde 1º de Enero del presente año, ha cesado el interés y responsabilidad de D. James Mc. Nair Ede, como socio de nuestra casa en Manchester y en la de Manila.

B. Trinidad é hijo. Afinan, componen y alquilan pianos. Calle Alcalá 16, Quiotan 34 letra A (Santa Cruz) 1

Carros fúnebres. Se alquilan desde 12 reales uno hasta de \$40 de lujo. dh

Ataúdes. Desde \$5 uno hasta de \$40 con adornos dorados ó plateados. Carrocería de Garichitona. Escolta número 30. ah

Doroteo Salvador, antiguo afinador y compositor de pianos, armeniums, cuínoros, etc. San Jacinto núm. 86. dh

CON SUPERIOR PERMISO. Gran gimnasio higiénico ortopédico y acrobático y Salon de esgrima de JOSE DE AZAS. Calle San Jacinto n.º 74, altos.

GABINETE Médico-Quirúrgico DEL DOCTOR V. MARTINEZ LEDÓ Especialista en partos y enfermedades de la mujer.

LIBROS que se hallan de venta en la Administración de este periódico.

La revolución de Polonia en 1863 historia de los héroicos esfuerzos hechos por los hijos de aquel infortunado pueblo para conquistar su libertad é independencia, por Albert, ilustrada con láminas. 1 tomo pasta. 3 0

La Batalla de la vida, por F. Soler, ilustrada con láminas, 2 tomos 4.º pasta. 4 50

Los Huérfanos de la aldea, novela de Adolfo Ducray Duminiel, traducido por Villalpando, ilustrada con láminas, 2 tomos pasta. 4 0

Lecturas populares para los niños, por Gayoso, 1 tomo 8.º pasta. 0 50

Las víctimas del poder, novela histórica traducida del francés por D. I. V., ilustrada con láminas, 1 tomo pasta. 2 50

BAZAR de la Bota de Oro. Se ha trasladado á la calle Real (Manila) contiguo al almacén "La Confianza." JOSE BERMUDEZ. h

Pangasinan. AGENTE DE NEGOCIOS C. BOSCH. jh LINGAYEN,

COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS PROVEEDORA DE LA REAL CASA Premiada con diploma de honor en las Exposiciones de Manila 1882, Amsterdam 1883 y Amberes 1885.

PRECIOS CORRIENTES DE LA FABRICA "FLOR DE LA ISABELA" MANILA

Table with columns: VITOLAS, Especiales ó Cubanas, Menas Filipinas, Picadura, Cigarrillos. Includes prices for various tobacco products like Imperials, Regias, and Habanos.

Manila 1.º de Febrero de 1886.—El Administrador general. jdh

TABACO RAMA Cagayan é Isabela Se vende una parja de caballos bayos, de lue a alzada y tirte, diestros al tiro para carruajo y caballos ó vo. Tetuan 19, Santa Cruz. 1

Aceite de Hígado de Bacalao del D. DUCOUX. Este medicamento es fácil de tomar, sin asco, y tiene un gusto agradable. Se vende en todas las principales Farmacias del Universo.

Ganga. En 180 pesos, se vende un carruaje en muy buen estado de uso, enganchado á un paraja de alazanes de bastante alzada y regular trote. Isla del Romero 48, regular trote. 7

¡Ojo! por 120 pesos. Se vende un carruaje enganchado con un caballo bueno y joven con guarnición es, limonera, etc. Puede verse y dársele razón en calle Basco 12 entresuelo primera puerta de seis á ocho de la tarde todos los días. Son \$ 120 \$ 1

Se venden una magnífica pareja de alazanes, un caballo negro de buena alzada y una culebra americana de nueva de la fábrica del Sr. Cabañas. Levarezas 4, darán razón, Binondo. 7

JARABE DE QUINA Y HIERRO de GRIMAULT y Cia, Farmacéuticos en Paris. Hace 25 años que el Hierro, elemento principal de la sangre, la Quina Real amarilla, tónico superior del sistema nervioso, y el Fosfato, reconstituyente de los huesos, fueron combinados íntimamente por el químico en este Jarabe, que posee la limpieza y el color del Jarabe de grosellas.

JARABE DE SÁVIA DE PINO MARITIMO de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos. Todos los médicos franceses envían á Arcachón, cerca de Burdeos, á los enfermos débiles del pecho, para que respiren el aire embalsamado de sus pinarés y beban la savia que se extrae por el vapor del pino marítimo. Estos admirables principios balsámicos son los que M. LAGASSE ha combinado en su Jarabe y Pasta de Savia de Pino Marítimo, excelentes pectorales recetados de continuo contra: la Tos, el Resfriado, el Catarro, la Bronquitis, la Ronquera, la Extinción de voz.

ASMA Aliviada y curada por medio de los CIGARRILLOS INDIOS DE GRIMAULT Y CIA, FARMACÉUTICOS EN PARIS. Este nuevo medicamento es de una aplicación excelente para combatir las afecciones de las vías respiratorias. Basta aspirar el humo de los Cigarrillos Indios para hacer desaparecer por completo los mas violentos accesos de asma, la Tos nerviosa, la Ronquera, la Extinción de voz, las Neuralgias de la cabeza, el insomnio, y combatir la Histi Laringea.

JUSTICIA MILITAR. Noticia teórica-práctica de toda clase de procedimientos. D. Joaquín Bracia Hernández. Se vende en la Administración de este periódico. Y se vende también por separado el Apéndice de la misma obra, publicado por el Sr. Bracia Hernández, que contiene el Reglamento de Instrucción de la Guardia, y el Reglamento de Instrucción de la Guardia de Honor.

LETRA MENUDA. ARTICULOS Y POESIAS. D. Ricardo Vargas Machuca. Se vende en la Administración de este periódico. Hojas de servicios. Se vende en la Administración de este periódico. Libros para vales, en blanco. Se venden en la Administración de este periódico.

Matrimonio por poder. Juguete cómico en un acto y en verso, original de D. Ricardo Casanova, Ronda. Se vende en la Administración de este periódico. Cuadros Filipinos. Se venden en la Administración de este periódico.

TRIDUO. En obsequio del castaño Pa. bricada San José. Se vende en la Administración de este periódico. Cuadros Filipinos. Se venden en la Administración de este periódico.

Matrimonio por poder. Juguete cómico en un acto y en verso, original de D. Ricardo Casanova, Ronda. Se vende en la Administración de este periódico. Cuadros Filipinos. Se venden en la Administración de este periódico.

Matrimonio por poder. Juguete cómico en un acto y en verso, original de D. Ricardo Casanova, Ronda. Se vende en la Administración de este periódico. Cuadros Filipinos. Se venden en la Administración de este periódico.

Matrimonio por poder. Juguete cómico en un acto y en verso, original de D. Ricardo Casanova, Ronda. Se vende en la Administración de este periódico. Cuadros Filipinos. Se venden en la Administración de este periódico.

Matrimonio por poder. Juguete cómico en un acto y en verso, original de D. Ricardo Casanova, Ronda. Se vende en la Administración de este periódico. Cuadros Filipinos. Se venden en la Administración de este periódico.

Matrimonio por poder. Juguete cómico en un acto y en verso, original de D. Ricardo Casanova, Ronda. Se vende en la Administración de este periódico. Cuadros Filipinos. Se venden en la Administración de este periódico.

Matrimonio por poder. Juguete cómico en un acto y en verso, original de D. Ricardo Casanova, Ronda. Se vende en la Administración de este periódico. Cuadros Filipinos. Se venden en la Administración de este periódico.

JARABE ALMERA Inalterable de clorofosfato cálcico gelatinoso. Aprobado y recomendado por la Academia Médico-farmacéutica de Barcelona y premiado en varias exposiciones. Es el mejor de los reconstituyentes, de eficacia segura, contra la debilidad, raquitismo, escrofulismo, facilita el desarrollo de las criaturas flacas y raquíticas, aviva el apetito de un modo extraordinario y es muy agradable al paladar. Este medicamento es un gran remedio contra el aborrio, puesto que ayuda al desarrollo del feto y alimenta á la Madre, aumenta la secreción de la leche y la mejora ya que la hace más rica en principios nutritivos. Este jarabe no es una panacea (cúralo todo), como sucede con la mayoría de los medicamentos que se anuncian, sino que solo produce excelentes resultados en los casos indicados; para otras dolencias lo tenemos compuesto con varios medicamentos, formando jarabes compuestos (véase el folleto que se dá gratis).

Basta un ensayo para convencerse del gran mérito de este nuevo medicamento superior á todos los conocidos. Se vende en su único depósito en Filipinas Farmacia de San Fernando, Binondo. 17-Carriedo-17.

Perfumería de la Puerta del Sol. J. P. RAMIREZ. Manila YLO-YLO. Esta perfumería que, á los penetrantes y arrobadores perfumes, reúne favorables elementos higiénicos, mereciendo la aceptación de la clase elegante, se compone de los productos siguientes:

AGUA DE TOCADOR DE LA PUERTA DEL SOL, para dulcificar, tonificar y hermosear el cutis. AGUA DE COLONIA DE LA PUERTA DEL SOL, concentrada. ESENCIA DE LA PUERTA DEL SOL, la más fina y aristocrática. JABON DE LA PUERTA DEL SOL, suave y untuoso. POLVOS de ARROZ de LA PUERTA DEL SOL, adherentes, impalpables. POMADA DE LA PUERTA DEL SOL, conserva y abrillanta el cabello.

Exigir, como garantía de origen, la firma: DEPOSITO GENERAL EN LA PERFUMERIA DE LA PUERTA DEL SOL Manila * Ylo-Ylo.

BAZAR ORIENTAL. LETRAN N.º 3. INTRAMUROS. ¡Por diez y siete pesos!!

Un juego de cristalería fina grabada ó tallada compuesto de: una docena copas para agua, una docena copas para vino tinto, una docena copas para Jerez, una docena copas para licor, una docena copas para champagne, dos botellas para vino ó agua, una docena copas para champagne, dos botellas para vino ó agua, una docena copas para licor, una quetsera, dos dulceras, dos fruteros, dos botellas y un centro de mesa.

TOTAL: SETENTA Y CINCO piezas de cristal fino grabado ó tallado por DIEZ Y SIETE PESOS. Como en este establecimiento ha existido siempre el capricho de tener las cosas más selectas y por consiguiente más caras, para que no se crea que éste se ha perdido ahí va otra lista.

¡Por ciento treinta y tres pesos!! Una docena vasos para agua, una id. copas para id., una id. id. para cerveza, una id. id. para vino tinto, una id. id. para Jerez, una id. id. para champagne, una id. id. para licor, una id. id. para licor, una quetsera, dos dulceras, dos fruteros, dos botellas y un centro de mesa.

TOTAL: CIENTO CUATRO piezas por CIENTO TREINTA Y TRES PESOS. ADVERTENCIA IMPORTANTE: Entre los juegos de las dos cristalerías mencionadas, hay un surtido completo de más de veinte formas y dibujos. Otra advertencia: Existen además en este establecimiento todos los objetos que se fabrican en cristalería y cuya numeración sería difícil. Otra y última: Para estas cristalerías se ha recibido un vino champagne Goulet-carte d'or y un tinto cepa-macon que dan la hora.

Otra, y esta sí que es la última: Los vinos que se mencionan en la anterior son más propios para la cristalería de los CIENTO TREINTA Y TRES PESOS que para la de los DIEZ Y SIETE. ¡ADVERTENCIA! ahora si que va á ser la última: Aunque se ha recibido un garbanzo como manteca y unas habichuelas, tambien como manteca, como estas son cosas que se sirven en plato, no se anuncian hasta que se trate de la porcelana.

¡Bueno como siempre! ¡Barato como nunca! JUAN MUÑOZ.

Recompensa de 16,000 francos MEDALLA DE ORO, EXPOSICION VIENA 1883. QUINA-LAROCHE ELIXIR VINOSO. Conteniendo todos los principios de las 3 Quinas.

El Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad á los Vinos y á los Jarabes de Quina está afirmada desde veinte años há, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las Afecciones del estómago, la Falta de apetito, y para todos los intercurrentes de las Fiebres intermitentes y antiguas, etc. El mismo FERRUGINOSO es la feliz combinación de una sal de hierro con la Quina. Recomendado contra el Empeoramiento de la Sangre, la Cloro-Anemia, Consecuencias del parto, etc. PARIS, 22, RUE DROUOT, y en todas las Farmacias del Mundo.

Verdadera Leche cutánea. AGUA de Barcelona SUPERIOR. Con el uso de esta agua desaparecen las manchas, barros y arrugas del rostro y llega éste á quedar blanco, fino, aterciopelado y completamente hermoso, sin sufrir el menor daño. De venta en varias Farmacias. Para su uso, véase el prospecto por Vicente Ferrer y Cia.

Botica de S. SEBASTIAN MANILA. Cuya progna se anunciará en líneas.

Teatro de Tondo. Cuarta y última representación extraordinaria de la Compañía de Opera "MASCOTTE" para el domingo 28 de Febrero de 1886 á las nueve en punto. Honrará el espectáculo con su asistencia PROGRAMMA. Estreno en Manila de la tan aplaudida ópera en tres actos, música del maestro Suppé, titulada: REPARTO. El conde Simofy, Wanutchoff (general ruso) Mr. Edward Farley.

Julian Hardy (corresponsal de la guerra) Vernon Reid. Isse Paola (turco renegado) Chas. A. Tyrrell. Sargento Steifan (soldado irlandés) Neil O'Brien. Hassan (rey) Beau-mont. Necessidad 3 tuñeres Miss. Carrie Hubert. Ku-cika de Isset Blanche Thompson. Diana Pachá Stella. Princesa Lydia Smanownava (sobrina del general) Florence Seymour.

Ca. iten Wadimer y (Faint) Evva Davoport. Director de la orquesta, Signor M. A. Valenza. Precios de las localidades. Palcos proscentos con seis en filas \$ 9.00. Plateas con seis id. 9.00. Butacas con entrada. 1.25. Bancos corridos. 50. Entrada general. 20. NOTA.—A los señores abonados se les reservarán sus localidades hasta las doce del día de la función, y á precio de abono. OTRA.—Las localidades se despañan en la Botica Inglesa, hasta las doce del día de la función; y desde las cuatro de la tarde en la taquilla del Teatro de Tondo.

COMPANIA DE OPERA "MASCOTTE." Tiene el honor de poner en conocimiento de los señores abonados y del público en general, que el Martes 2 de Marzo próximo á las nueve de la noche, dará su última función en esta ciudad, á beneficio de la Sra. Eva Davoport. Poniendo en escena la última obra de los Sres. Gilbert y Sullivan, titulada: EL MIKADO. Cuya progna se anunciará en líneas.

EL MIKADO. Cuya progna se anunciará en líneas.

EL MIKADO. Cuya progna se anunciará en líneas.

EL MIKADO. Cuya progna se anunciará en líneas.

EL MIKADO. Cuya progna se anunciará en líneas.

EL MIKADO. Cuya progna se anunciará en líneas.

EL MIKADO. Cuya progna se anunciará en líneas.

EL MIKADO. Cuya progna se anunciará en líneas.

EL MIKADO. Cuya progna se anunciará en líneas.

EL MIKADO. Cuya progna se anunciará en líneas.

EL MIKADO. Cuya progna se anunciará en líneas.

EL MIKADO. Cuya progna se anunciará en líneas.

EL MIKADO. Cuya progna se anunciará en líneas.

EL VIAJE

DE LA FRAGATA "BLANCA."

(De El Liberal.)

Empezar muy pronto. Hé aquí las noticias acerca de esta excursión que tanto envidian la mitad de los españoles, y cuyas peripecias seguirán con tan grande interés todo el mundo.

Las navegaciones se verificarán, por regla general á la vela, siempre que no resulte atraso de consideración en la marcha general del viaje, dejando no obstante, amplitud prudente al comandante para modificarla, teniendo en cuenta las necesidades y peripecias del viaje.

Se deja á discreción del comandante fijar la permanencia en cada puerto, habida consideración á lo notable, curioso ó instructivo que ofrezca la localidad y los aprovisionamientos ó reparaciones que sea preciso hacer. Podrá permitir que sea preciso hacer. Podrá permitir que sea preciso hacer. Podrá permitir que sea preciso hacer.

Repuesto el buque de lo necesario se dirigirá á Barcelona, donde podrá permanecer los días necesarios para utilizar los detalles de su habilitación que no hayan podido terminarse en Cartagena, perfeccionar la policía del buque, y la instrucción de la marinería.

Los guardias marinas aprovecharán la estancia para visitar las obras, las fortificaciones y los principales establecimientos de la industria privada relacionados con las necesidades de la marina, tomando notas que consignarán en sus diarios.

El buque se dirigirá después á Tolon para visitar el arsenal y los buques de moderna construcción que hubiese en el puerto. Los guardias marinas harán una excursión á la Seine para ver el establecimiento Forges et chantiers de la Méditerranée y examinar las obras del acorazado Pelayo.

De Tolon irá la Blanca al moderno arsenal italiano de Spezia para hacer idénticos estudios que en Tolon.

Desde Spezia hará rumbo á Civitavecchia desde donde podrán hacer una breve excursión á Roma, continuando después á Nápoles, Messina, Malta, Taranto y Pola, haciendo estudios sobre lo que haya en dichos puntos dignos de examen.

Desde Pola volverá la Blanca á descender por el Adriático hasta el golfo de Lepanto, cuyo punto visitará por el interés que despierta el recuerdo de nuestra victoria sobre los turcos.

Pasará de allí al puerto de Pireo, desde donde podrán visitar á Atenas. Pasará luego el Estrecho de los Dardanelos, irá á Gallipoli y Constantinopla y en esta capital visitará con detenimiento el arsenal.

Prévio el correspondiente permiso del Sultan para que la fragata pase por el Bósforo, visitará el puerto comercial de Odessa y el militar é histórico de Sebastopol en el mar Negro.

Desde Sebastopol volverá al Bósforo y tocando en Scutari y Smirna en la Turquía asiática, se dirigirá á la isla de Rodas, y de allí á Alejandría, donde podrá hacer breve descanso y una rápida visita á los Santos Lugares.

Desde Alejandría se dirigirá el buque á Port-Saïd, donde los guardias tomarán cuantos antecedentes y noticias les sean útiles para hacer un ligero estudio sobre los trabajos que dieron por resultado la apertura del Canal, sus consecuencias para la navegación y el comercio, el supuesto desnivel de las aguas de ambos mares, etc.

En Suez podrá el buque proveerse de práctico del Mar Rojo; procurando que tambien lo sea de las costas de Arabia. Visitarán á Moka y á Adén, y al comenzar el estío de 1886 desembarcará la Blanca en el mar indico, para que, utilizando las monzones frescas del SO, haga á vela sin retardo la travesía desde el estrecho de Bab-el-Mandeb á Colombo en la isla de Ceylan.

La fragata se internará despues en el golfo de Bengala, visitando Madrás y Calcuta, descenderá hasta la isla de Penang en el estrecho de Malaca, desde allí á Singapur; irá luego á Batavia, y pasará desde el mar de la Sonda al de las Indias por el estrecho de mejor cuadro á su derrota para dirigirse á Adelaida ó Melbourne en Australia. Mas si las vicisitudes del viaje impiden realizar esta navegacion antes de Octubre de 1886, deberá hacer una derrota mas próxima á la costa occidental de Australia para abreviar el viaje.

Si la navegacion hasta Colombo se hubiese hecho con atraso, prescindirá la Blanca de visitar los puertos del golfo

de Bengala y del mar de la Sonda, y pasará directamente desde Ceylan á Adelaida ó Melbourne.

Dará despues la vuelta á la Australia por el estrecho de Bass, haciendo escalas en Sidney y Halifax; irá al puerto de Gilo en las Molucas, y despues á la bahía de Manila, donde la tripulación podrá descansar algun tiempo y ser reemplazada la marinería cumplida.

Luego se dirigirá por el mar de la China á los puertos de Amoy y Sanghai, y más tarde á Seul, capital de Corea.

Desde allí irá la Blanca á Nagasaki y Yokohama en el Japon, á estudiar los recursos marítimos de este país.

Aprovechando vientos favorables, cruzará á la vela el Océano Pacifico para ir á Honolulu, capital del Archipiélago de Sandwiche, estudiando su importancia como punto de escala entre el Canal de Panamá, próximo á terminarse, y los países del extremo Oriente.

Prévio algun descanso, hará derrota á San Francisco de California, y desde allí, siguiendo la costa del continente americano, tocará en Acapulco, Guatemala y Panamá, donde los guardias visitarán las obras del canal, recorrerá los puertos de Guayaquil, Callao de Lima y Valparaiso, donde la tripulación de la Blanca deberá borrar todo resto de pasados resentimientos como consecuencia de la campaña 1865-66.

Desde Valparaiso hará derrota al Estrecho de Magallanes, debiendo llegar á él en el verano austral de 1887-88 para el más facil y rápido paso hasta el Cabo de las Virgenes.

Si la máquina despues de tan larga campaña no inspirase bastante confianza para pasar el Estrecho de Magallanes, continuará la navegacion á la vela para montar el cabo de Hornos.

Desembocado el Estrecho ó doblado el cabo, hará la Blanca escala en el Puerto de la Soledad en las Malvinas, y se dirigirá despues á Montevideo, remontará la costa del Brasil, visitarán los guardias marinas el arsenal de Rio-Janeiro y en Bahía doblará el buque el cabo de San Roque á conveniente distancia, y se dirigirá á Cayena, en la Guyana francesa, procurando hacer la recalada sobre el Conetable.

Desde allí pasará á la Guaira en la República de Venezuela y desde este puerto á la Habana.

Estas últimas navegaciones se combinarán de modo que pase la Blanca entre los trópicos, el invierno septentrional de 1887-88.

Despues de hacer las reparaciones necesarias y de reemplazar la marinería cumplida, saldrá de la Habana y por el canal nuevo, de Bahama irá á Nueva-York, donde se detendrá algun tiempo para que la dotacion pueda examinar y estudiar aquel gran centro industrial y de comercio y hacer breves excursiones á Washington, Boston, Filadelfia y el Niágara.

De Nueva-York pasará á Halifax, en Nueva-Escocia, y utilizando los vientos del N. O. cruzará el Atlántico para regresar por Occidente á Europa y hará escala en Dublin y Liverpool, penetrando por el canal de San Jorge en el verano de 1888.

Desde Liverpool descenderá de nuevo por el canal de San Jorge al de la Mancha y se dirigirá á Ports-mouth, donde los guardias marinas estudiarán el arsenal, los buques en construcción, las fortificaciones y cuanto encierra aquel grandioso establecimiento.

LAS FASES DEL MEDICO

I

DIOS

—¡Ay, doctor! ¡Con qué impaciencia le espero hace media hora!
—No se afija usted señora.
—Sólo confío en su ciencia.
—¿Qué pasa?
—Pues que mi esposo

hace ya un rato, á las siete, se cayó en el gabinete con un ataque horroroso. Pase usted á verle... Ahí está. ¡Adén no recobré el sentido!
—No llore usted; habrá sido sólo un síncope.
—¡Ojalá!

—¿Qué tal?
—¡Está mal!
—¡Dios santo!

¡Bien me lo temía yo!
¡Se va á morir!
—¡Eso no! Está mal, pero no tanto. El peligro es inminente,

mas ya lo conjuraremos. Por dicha de todos, hemos llegado oportunamente.
—¿Pero ese sopor?...
—Se explica....

—¡Ay, Dios mío de mi alma!
—Vamos, señora, más calma. ¡A ver! ¡Pronto! ¡A la botica!

—¿Lo ve usted? ¡Ya está mejor!
¡Señora, ya no hay cuidado!
—¡Doctor, usted le ha salvado!
—¡Oh! ¡Gracias, gracias, doctor!

II

ANGEL

—Muy buenos días, ¿qué tal?
—Perfectamente.
—¡Ya veo...
—¿Podrá comer?
—¡Ya lo creo!

¿Hay apetito?
—Tal cual.
—Pues, nada, desde mañana levantarse y á comer y á distraerse y á hacer lo que á usted le dé la gana. Está usted perfectamente. Mi enhorabuena, señora.

—¡No envidia usted por ahora!
—¿Qué bromista!
—Conque, abur...
—Abur, doctor.

—(¿Qué doctor! ¡Es un bendito!)
—(¡Es un ángel del Señor!)

III

HOMBRE.

—Señores...
—¿Usted aquí?
—Doctor...
—A los pies de usted.

¿Conque de pasco, eh?
—Sí; nos vamos por ahí.
—El tiempo es primavera.
—Muy bien hecho. Así me agrada.
—¿Qué hay de política?

—Nada.
—Pues dicen que esto va mal.
—Podrá ser; yo no me meto...
—¿Y al Real no va usted, doctor?
—No señora.

—¡Qué tenor!
¡Vaya usted al Rigolletto!
—Tengo enfermos graves, y...
—¡Qué Gayarre! ¡Cielo santo!
¡Como canta! ¡Es un encanto!
¡Qué Dona é móvile!

—¿Si?
—¡Vaya usted!
—Bueno, ya irá.
—Conque, abur.

—Señora mía...
—Hasta otro día.
—A los pies de usted.

—¡Jesús! ¡Qué hombre más apático!
—¡Qué doctor tan singular!
—¡Es un hombre muy vulgar!
—¡Justo! ¡Vulgar y antipático!

IV

DEMONIO

—¡Vaya una cuento! ¡Qué horror!
—¿Qué pasa? ¿por qué le irritas!
—Veinte duros diez visitas!
—El demonio del doctor!

—No te enfades, ¡qué bobada!
—¿Qué hizo él con todo su arte?
—Tomarte el pulso y mandarte unas píldoras... de nada.
—¡No tiene mala prebenda!
—Paga y calla.

—¿Pagar yo?
—Comprende que me salvó de una congestión tremenda.
—¿Qué te había de salvar?
—Lo que te ha curado fué la salve que yo recé á la Virgen del Pilar!

VITAL AZA.

MARION DELORME

(CARTA DE PARIS.)

Despues de cincuenta años reaparece el drama de Victor Hugo sobre la misma escena donde fuera representado por primera vez.

¡Y cómo reaparece! Con la magia de una *mise en scene* y con el prestigio de unos artistas como jamás haya encontrado por intérprete el inmenso génio del poeta.

Escribo al día siguiente de la *reprise* de *Marion Delorme*, y aún estoy bajo la fascinación y el encanto de esa noche de gloria.

Queda uno confundido cuando piensa que Victor Hugo tenía veintisiete años cuando escribió *Marion Delorme*.

Marion se llamó en un principio *Un duelo bajo Richelieu*. Creyendo ver la censura al Rey Carlos X, en el personaje Luis XIII, prohibió las representaciones, y solo despues de la caída de los Borbones fué cuando el drama pudo estrenarse en la *Porte Saint-Martin*.

La heroína llevada á la escena por Victor Hugo, no es, en verdad, la *Marion* de la historia; cortosana loca que pasa de Cinq-Mars á Richelieu, de Saint-Evremont al Duque de Grammont, sin otros estímulos que los del placer: es la Magdalena arrepenida y regenerada, yendo á ocultarse á un rincón ignorado, desconocida de todos y entregada por completo al amor que ella adora, á Didier, que la cree tan pura como bella.

Este gentil nido de enamorados, no vería turbada su paz sin el Marqués Gaspar de Saverny, quien mirando á *Marion* con impertinencia, provoca los celos de Didier, celos que se convierten en un reto á muerte dirigido en plena calle al joven fátuo y satisfecho.

En esto acababa Richelieu de publicar su famoso ordenamiento contra el duelo. Los dos combatientes son sorprendidos con las armas en la mano. Saverny no menos astuto que galante, se hace el mortecino y únicamente es detenido Didier.

Llevando la broma hasta sus límites extremos, Saverny se disfrazó de soldado y lleva su propio ataud al Palacio de su tío el Marqués de Nangis, quien, creyendo á su sobrino muerto, le llora sinceramente.

Vá á procederse á los funerales del muerto-vivo, cuando una compañía de cómicos de la legua pide hospitalidad. Entre ellos se encuentran Didier y Marion, quienes para huir á los espías del Cardenal, andan disfrazados de Cid y de Jimena; pero Saverny, que curiosos iba por el lugar donde acamparan los comediantes, reconoce á Marion, y pareciéndole divertidísima la aventura, no puede contenerse y refiere al primero que encuentra lo mismo este lance que el del duelo... Precisamente, era su interlocutor, nada menos que Lafemas, uno de los lugartenientes de Richelieu, quien inmediatamente mandó detener á Didier y á Saverny.

En vano el viejo Marqués de Nangis y Marion imploran gracia del Rey Luis XIII en favor de los dos jóvenes duelistas; la ley es ley y nada puede evitar que se cumpla con toda su salvaje dureza.

El patibulo está levantado. Saverny se dirige hacia él con la sonrisa en los labios—como siempre, alocado y risueño.—Didier aparece triste; todas sus ilusiones han muerto; por añadidura, conoce ya el pasado horrible de Marion; pero ha amado tanto á esta mujer, la ama tanto todavía, que antes de morir la perdona.

Todo el drama entero no está aquí; todo *Marion Delorme* se reduce á esta gran frase, pronunciada más tarde por Victor Hugo:

¡Oh! ¡No insultes á la mujer caida!... Es el grito de un gran corazón y de un gran génio, que fué siempre piadoso para los desvalidos.

La obra es monumental, con algunas imperfecciones, sin duda, debidas acaso á la inexperiencia de su autor, que aún no había pasado de su primer intento; pero ¡qué música la de aquellos versos! ¡Qué exhuberancia, qué esplendores, qué aliento de amor en aquella poesía toda vibrante de pasión!

Sarah Bernhardt parece ser la Marion soñada por Hugo. Tiene el encanto y aun la astucia femenina, mezcla de arte y sinceridad de la cortesana que ama seriamente por vez primera...

La *mise en scene* ha ayudado al gran éxito de la obra. Nada tan maravilloso como las decoraciones y los trajes, en que ha habido un verdadero derroche de lujo y de arte.

Y he aquí como el génio sigue triunfando de la muerte y de la estupidez de los censores oficiales.

TRADITTORE.

EL SOL.

(HIMNO EN PROSA VIL.)

—Pero, ¿qué hace V. ahí, cuando ahí no sucede nada?
Así me escribía hace ya una semana alguien que tiene derecho para preguntarme en tal tono y tal cosa.
—¡Pues qué he de hacer—exclamaba yo en una larga carta,—tomar el sol

¡El sol! ¡El sol de España á ninguno otro parecido, que me compensa de las tristezas de la tierra extranjera! ¡Quién me dijera, que ya perdida la costumbre de recibir su luz, había de venir á beberla como bálsamo de consuelo!

Tres y cuatro meses suelo ver pasar en París sin que un rayo de sol penetre por los cristales de mi ventana. ¡Siempre nublado! Cielo plomizo, agua, nieve... el carácter se agria, la imaginación parece que se embota, las relaciones entre los amigos son frías... falta la luz, y la luz es la vida.

El inglés es flemático, padece de *spleen*, tiende al suicidio, vive en el aislamiento... El alemán es taciturno, reflexivo, tardó en comprender, aficionado á la vida del hogar...

El ruso es ó señor ó esclavo, devoto, guerrero, como resultado de su mal humor... Todos estos pueblos carecen de expansión. Les falta eso que á nosotros nos torna perezosos, y soñadores, y poetas, y nerviosos, y *peleones*... ¡como que somos hijos de un pueblo que siente y piensa hacia fuera, que vive de su alegría y de su bienestar, logrado con solo mirar en derredor. El que la luz nos guía, nos manda, nos excita, nos trastorna, nos echa á la calle!

¡Quién puede permanecer encerrado trabajando cuando al abrir los ojos por la mañana se encuentra inundado de luz, y alzando la mirada vé el cielo más azul que puedan soñar los poetas?

Dijérase que el demonio de la pereza nos murmura al oído:
—¡A paseo!

¡Oh! sí, vamos á la calle, á esta calle tan fea, con sus casas desiguales, sus aceras estrechas, su piso que destruye los pies, pero inundada de sol, hasta el punto de que para el que viene de fuera de España, es demasiado fuerte y obli-ga á entornar los ojos.

—Pero—se me dirá—tambien en los Pirineos hay hermosa luz, y en Italia, y en Oriente, y en muchas partes. Algunos meses del año, aunque no tan brillante, luce el sol en París...

—Sí no lo dudo; pero aquel sol no es el mío.
Este es aquel que hizo hervir la sangre de nuestros padres; este es el que tomábamos de muchachos cuando evitábamos ir á la escuela; el que lucía cuando íbamos á ver la procesion del 2 de Mayo, la vuelta de los soldados de Africa, la entrada de Prim, las manifestaciones nacionales en los grandes días. A esta luz hemos imaginado nuestros libros y hecho nuestros versos; es la que llevan nuestras mujeres en los ojos negros que asoman por entre los festones de la mantilla: esta es la que da más olor á nuestras flores que á la de los demás países de la tierra, más jugo á nuestros frutos, más oro á nuestras espigas, más colores á las alas de nuestras mariposas. Sus rayos entran por las rejas del humilde templo donde se reza sin aparato escénico y con íntima fé; bañan la losa donde los nuestros duermen el sueño eterno. Allí, en París, las flores de la tumba de mi madre se marchitan muy pronto porque las baña una luz prestada...

—Déjame tiempo para gozar de lo primero que al llegar al país me saluda. Despues veremos los monumentos, los hogares, y los amigos. Gocemos del sol, aspirémosle como un perfume... le he dicho varias veces á quien me quiere distraer de la contemplación del cielo mío.

—¡Cielo mío! ¿No se llama así á la novia, enamorados? Y no se la puede llamar así sino donde el cielo es azul y brillante como en España.

En cierta ocasión, oí decir, un embajador español hizo llevar á París agua de España para servirla junto al vino en una gran comida.

¡Oh, quién pudiera llevarse luz y rayos de sol para tres meses!

Cuando amaneciera nublado, se abrirían los tubos en que la luz de España estaría guardada, y la gran ciudad se encontraría nueva.

Las grandes vías de comunicacion resultarían más hermosas.

Los monumentos célebres más grandiosos. Brillarían más las miradas femeninas; y el sol, dando en las piczas de tanto oro tan adoradas por allá, las duplicaría de valor.

Seria, en fin, aquel, un verdadero sol de justicia, y un consuelo de emigrados, ya voluntarios ó forzados.

No hay idea de lo que alegra el alma despues de larga ausencia *la luz nacional*, según gráfica expresion de un compatriota.

Sin el sol, los regocijos de la multitud no serian nada. Suprimido en los toros, no hay alegría. Suponedlo ausente de las carteras, adios animacion, Corona-

cion de reyes, manifestacion popular, desfile de tropas, cita de enamorados en el campo... ¿qué sino la presidencia indispensable de este padre comun de los españoles?

La fábrica, el taller, el almacén, la mina, viven de la sombra y son peculiares de los países ricos y sensatos. El sol es el amigo de los pobres! Alumbrá con más intensidad en los pueblos que sienten y cantan. Solo á nosotros nos era dado poseer este tesoro que se nos reparte continuamente para que los derrochemos sin tino. ¿Qué nos importan ni el pasado ni el presente, sino necesitamos nada?

—Los gentes andan en Madrid muy despacio por la calle—me decía un francés.
—Naturalmente. Van disfrutando de la luz que reciben.

—¿Acaso nosotros no tenemos sol?
—Sí, pero es *sol menor*.
—Pero trabajamos mas.

—Por eso, porqué no hay más remedio. Además, el sol es como la música, como la poesía, no basta admirarlo, hay que sentirlo. Disfrutar de él, al paso, á la vez que se vá á despachar un negocio, es ofender á Dios. Yo tengo hoy muchísimo que hacer, me esperan en tal parte, he de acudir á una cita... ¡Nada! Amanció con sol; se inundó el alma de su luz, las flores se abren, las mujeres se asoman á las ventanas, suenan las charangas militares, las campanas se echan á vuelo, el termómetro marca veinte grados y estamos en Pascua. Patriotas, suspended el trabajo, admirad á la Naturaleza y sed españoles. A tomar el sol; mañana será otro día! ¡Hé aquí un gran programa!

EUSEBIO BLASCO.

LAS TRIBULACIONES

DE UNA PRINCESA.

Se ha anunciado la próxima aparicion en París de un libro que se titula *Una familia de principes alemanes*, el cual promete producir un escándalo, tanto por su fondo, como por llevar la firma de una dama aristocrática, la Princesa viuda de Sayn-Wittgenstein.

El nombre personal de esta señora es Amelia Lilienthal; tiene unos treinta años, es alta, rubia, muy hermosa, de maneras distinguidas, sus rasgos fisonómicos tienen cierto parecido con los de la Emperatriz Eugenia; habla el francés correctamente y ha viajado mucho.

Hija de una familia noble, los atractivos de esta señorita cautivaron el corazón del Príncipe Luis de Sayn-Wittgenstein, heredero de una de las más antiguas y encopetadas familias feudales de Alemania.

Amelia de Lilienthal casó á los diez y seis años con el Príncipe, que tenía entonces veinticinco, y que por testamento de su padre, era jefe de su altiva familia y poseedor del castillo y señorío de Sayn.

Los parientes llevaron muy á mal este matrimonio, que era bastante desigual, por ser inferior á su alcurnia la de la novia, como que los Sayn están enlazados con las primeras familias alemanas, con los Chigi de Roma, con el Príncipe Hohenzollern, y con otros altos personajes.

Pero temiendo el enojo del joven Príncipe, no se atrevieron á manifestar terminantemente su disgusto de él.

De manera que, á pesar de esas contrariedades, la union de los jóvenes fué de todo punto feliz: se amaban con entrañable cariño y su luna de miel corrió largo tiempo entre dulces trasportes de amor.

Luego viajaron; visitaron la Palestina, recorrieron la Argelia y parte de Europa, siempre alegres y dichosos.

A los cinco años de este idilio de color de rosa, se le ocurrió á Luis de Sayn-Wittgenstein visitar á Roma, que no conocia la joven pareja, y donde residian sus primos los Príncipes Chigi.

A poco de encontrarse en la Ciudad Eterna, el Príncipe fué acometido de una fiebre perniciosa, de esas que siembran la muerte en los márgenes del Tiber, y succumbió en brazos de su amante esposa.

La Princesa Chigi, hermana del difunto se limitó á manifestar su dolor y vestirse de luto, y la viuda tuvo que contratar un empréstito de 15.000 francos, al pié mismo del lecho mortuorio de su lorado consorte, para poder trasladar dignamente los restos de su querido muerto al panteon del castillo de Sayn.

El Príncipe Luis había dispuesto, por testamento ológrafo, que la Princesa Amelia fuese su legataria universal y arregla-

y como no quería que le oyesen, me hizo una seña. Entonces me prostorné al pié de mi cama tocando el suelo con la frente, y oré hasta que me pareció que me abandonaba la existencia.

—¡Pobre hombre! dijo lord Ewyas.
—No me compadecáis, milord: es una gran cosa estar en comunicacion con los espíritus puros, y os aseguro que nunca he sido tan feliz como durante las dos horas que acabo de pasar en oracion. La prueba es que he obtenido el permiso de obrar.

—Y habeis venido, como hombre prudente, á pedirnos consejo,—contestó Ferroll.—Segun lo que me ha dicho á mi vuestro antiguo amo, creo que nos engañáis; ¡ha empleado hoy las mismas expresiones que otras veces?

—No; sus palabras fueron mas terribles.
—Eso no me extraña; yo he visto espíritus que han cometido enormes torpezas; en cuanto á las órdenes que se os han dado...

—No me prohibáis que las cumpla, porque no podría escucharos.
—¿Por qué?
—Porque ya está hecho.

—¡El qué?—exclamó lord Ewyas.
—He prendido fuego al castillo,—contestó el mayordomo.

Levanté lord Ewyas para precipitarse fuera; pero Didley, lanzándose á la puerta, contra la cual se apoyó fuertemente, exclamó:
—Mi obra debe consumarse; nadie apagará las llamas que van á consumirlo todo; yo sabía bien....

Antes que hubiese concluido la frase, Ferroll se precipitó sobre el maniático para tratar de

abrirse paso, y cogiendo el brazo de su adversario, que acababa de sacar un enorme cuchillo oculto en sus vestidos, exclamó:
—¿Es así como tratáis á los amigos de vuestro amo?

—¡No es amigo suyo quien se opone á sus ordenes!—gritó Didley furioso y tratando de desprenderse de la mano que le oprimía el brazo.

La fuerza natural del mayordomo, triplicada por su exaltacion, se aumentaba con la cólera; y el cuchillo con que trataba de herir al caballero, hacia la lucha demasiado desigual para que Ferroll pudiese esperar obtener la victoria.

—Vamos,—dijo,—teneis razon; soldadme y no me opondré á que cumpláis vuestra mision.
—¡Jurado,—exclamó el maniático.
—Lo juro.

—Otra vez! ¡otra vez!
—Lo juraré cuantas veces queráis; y además, todo va bien; ¡no sentís ya el olor del humo!

—Es verdad,—repuso el mayordomo volviéndose hacia el sitio que le designaba el caballero. Lord Ewyas quiso aprovechar la ocasion para salir, y se lanzó hacia la puerta.

—¡Faltáis á vuestro juramento!—gritó Didley, blandiendo su arma y estrechando con mas fuerza á Ferroll;—pero poco importa, mi amo...
—¡Bondad divina! ¡bela ahí,—exclamó el caballero, abandonando de pronto la resistencia que oponia al mayordomo y fijando sus ojos en la puerta.

—¡Dóndel,—preguntó el loco soltando por un momento á su adversario.

Pero este momento bastó á Ferroll para derribar á Didley y desarmarle con ayuda de lord Ewyas. Habiendo acudido al mismo tiempo dos criados, consiguióse por fin sujetar al loco,

—¿Si queréis mi coche?—dijo lord Ewyas. La señora Ferroll rehusó con mucha gracia, mientras que el caballero dejaba escapar una exclamacion desdefiosa.

—¡Chit!—murmuró lady Bartlett al oido de su primo,—tienen coches y caballos.

Lord Ewyas tend

se su sucesión sin mediación de tribunales, familia ni otra persona alguna, desahuciando de toda deuda ó gravamen sobre sus bienes, y dejándole entre otros legados, un capital de 50.000 rublos que le adeudaba su hermano el Príncipe Pedro de Sayn-Wittgenstein, y cuyo pago vencía en 1884.

Este, y el otro hermano, Príncipe Federico, tan pronto como tuvieron noticia del fallecimiento del jefe de la familia, se apresuraron á hacer cerrar y sellar las puertas del castillo de Sayn; de manera que cuando la viuda llegó á aquellos dominios con los restos de su esposo, se encontró imposibilitada de depositarlos en el panteón de sus padres, conforme había ordenado en su testamento el difunto.

Desde aquel instante comenzó una especie de drama de familia, que ha debido torturar horriblemente el corazón de la princesa Amelia.

La atribulada señora, viéndose con el cadáver de su esposo en medio de la vía pública, por no poder penetrar en el castillo, tuvo un acceso de locura, y su tremendo dolor conmovió hondamente á los sencillos habitantes del señorío.

Pronto se entabló un litigio ante los tribunales. La familia de Sayn pidió por pronto la anulación del testamento del Príncipe Luis y la reivindicación de su inmenso patrimonio.

Fundándose en una antiquísima ley feudal, se adujo que la viuda no era *ehenturting*, es decir, de la primera nobleza, y por tanto, se la declaró incapaz para heredar á su difunto esposo, quedando, *ipso facto*, anulada la última voluntad de éste.

En su virtud, fué desposeída de todos los bienes y rentas correspondientes á su marido, y se la condenó á pagar el importe de los funerales, las costas y 20.000 marcos por gastos de entretimiento del castillo.

En 25 de agosto último, residiendo la Princesa Amelia en Bruselas, se presentaron en su domicilio los alguaciles delegados por el tribunal competente, reclamando las costas, que aquella señora pagó al punto, diciendo á la vez: "Este es el epílogo de mi paso por la familia de Sayn-Wittgenstein."

Desde aquel momento, sin duda concibió el proyecto de dar á la publicidad el libro de que hemos hablado, vengándose con arma tan poderosa de las intrigas de que parece haber sido víctima por parte de los hermanos de su marido.

Hemos relatado sucintamente los hechos que forman ese drama íntimo; pero esos hechos solo son el origen, la causa eficiente de la ruidosa novela que las prensas de París van á arrojar sobre una parte de la alta nobleza alemana.

Anécdotas que causarán gran sensacion; narraciones que ponen al descubierto la vida privada de los conuados de la protagonista y las calaveradas de uno de ellos, el Príncipe Federico, que hasta parece haberse introducido en el seno de la familia Lilienthal y contradijo matrimonio con una hermana de la Princesa Amelia, cuando, por ser militar, las leyes imperiales se lo prohibían; violentas acusaciones contra los tribunales germánicos y la alta sociedad de Berlín y de San Petersburgo; insinuaciones punzantísimas contra el origen de la fortuna de ciertas elevadas familias; historias hartas escandalosas: hé ahí el marco en que se encierra ese cuadro, cuyas fuertes tintas van á atraer la atención de los aficionados á saber vidas ajenas.

No solo las familias que hemos apuntado al principio, sino tambien las de los Radziwill, los Dolgorouki, los Troustkoï y otras no menos conocidas, aparecen de relieve en estas curiosas revelaciones, cuya publicación seguramente harán las delicias de los franceses, siempre implacables en esto de utilizar cuanto pueda poner en ridículo á su odiada rival Alemania.

Un detalle para concluir: la viuda del Príncipe Luis de Sayn Wittgenstein acaba de casarse en segundas nupcias con el Barón Hans de Reischach, á quien, sin duda como regalo de boda, ha dedicado su libro. El Barón lo ha aceptado, aprueba la venganza de su mujer, y se dice que está dispuesto á sostenerla enérgicamente.

ESAS

Esas son las Fulanitas, porque á todas se las conoce por el nombre de pila ó por el de guerra, y nunca por el apellido.

Verdad es que se ignora, generalmente, si tienen apellido exacto ó legítimo.

Son buenas chicas, bonitas, jóvenes, y aun elegantes cuando encuentran fiador. Distinguidas son tambien, puesto que se dan á conocer en seguida.

Para los forasteros todas son duquesas, ó marquesas, ó condesas, ó banqueras con sortes.

Los orígenes son conocidos. Una vendió periódicos para ganarse el pan, y al mismo tiempo propagar los conocimientos útiles en el país.

Otra se dedicaba al ramo de cerillas y expendía cajitas italianas con monos en buenas posiciones.

Otra comerciaba con flores y frutos. Algunas conservan los motes que usaron en los principios de su carrera facultativa.

En años pasados no había adquirido el gremio tan considerable desarrollo. Se conocía á dos ó tres Fulanas, pero de rumbo, que vestían de corto, y que no se hubieran dejado convencer para encaquetarse sombrero francés ni para coartarse con otra clase de mujeres.

Sus tenorios usaban coleta. Los establecimientos de bebidas eran sus casinos.

Se cantaban y se bailaban, y solían servir los mantones de Manila para limpiar las mesas de la manzanilla que se derramaba.

Pero la literatura francesa logró pasar el Pirineo. Todo lo hemos traducido. Margarita Gauthier ha hecho en España millares de "damas de las camelias" ó sin camelias; con tísis y sin tísis.

No trascurren sin fruto los años. La concurrencia mejora los productos industriales, segun dicen.

Esas han mejorado por la concurrencia; han mejorado de posición. En otro tiempo iban á la Plaza de Toros en calea.

Ahora van y llevan en berlina á sus protectores.

Portera—pregunta una señora que vive con sus hijos en uno de los pisos.—¿qué especie de señora es la nueva inquilina del entresuelo?

—Es una señora que vive con una madre.

—¿Con una madre? ¿Pues cuantas había de usar?

—Es muy buena; ya me ha dado un duro, y apenas hace seis horas que está en la casa.

—Pues en ese caso no hay más que decir.

—Yo no sé más, señora.

Pero resulta, es decir, no resulta, había resultado ya, que la hija de "una madre" es tambien prima carnal de un caballero calvo, pero alfombrado; esto es con peluca.

El primo visita á la madre de la hija y á la hija de la madre.

La criada se encarga de podar el árbol genealógico de la familia de sus amas, empezando por la madre y rematando en el primo.

—Mamá, qué joven tan bonita se ha mudado al principal de la casa de enfrente—observa una joven cándida.

—Pues procura no mirarla—replica la madre,—ni siquiera mirar á la casa.

—Por qué?

—Hija, es cuestion política: esa es una de las enemigas de tu padre.

—La ví anoche en un palco y estaba con un caballero. ¿Será su marido?

—Sí, marido, ó su hermano ó su novio.

—Estaban solos los dos.

—Pues en ese caso no puede ser novio; tienes razon.

Ocorre alguna vez que por disputarse la posesion del socio capitalista llegan á las lenguas, y aun á las manos dos señoritas independientes.

La autoridad suele, alguna vez, detener á las jóvenes vehementes y aun conducir las á la prevencion del distrito.

Son casos raros. Desgraciado guardia el que tal haga. Si no le sacan del cuerpo, le suprimen la individualidad por quince dias.

Si es capitán, se ve expuesto á que le ascienda á teniente.

Llueven las recomendaciones, las influencias.

Hay ministro que se interesa ó general ó matador de toros.

—¡Detenida Fulana y yo estoy vivo!—exclama algun entusiasta.—¡Imposible!

—Es preciso salvarla.

—Es cuestion de honra.

—Ya lo creo.

En la prevencion está detenida una mujer.

Nadie pregunta por qué.

Si preguntaran, les dirían los guardias:—¡Esa?... Esa es una bribona; ya la hemos sorprendido dos veces pidiendo limosna.

Verdad es que este paralelo es cursi. Al que pide, como al que pide se ha de tratar, y á quien lo gana, como á quien lo gana.

Son sensiblerías. Mientras en uno de los sotabancos de la casa espira en brazos de su madre desolada un niño infeliz, desnudo y falto de los cuidados que no puede procurarle su pobre madre, en el principal de la casa hay *juerga* de precio.

—¡Junta de médicos! tal vez, como decía la muchacha antes mencionada.

Cierto es que no vemos el epílogo de algunas de esas historias.

No reparamos en la mujer desvalida, enferma y hambrienta que nos sale al paso en las altas horas de la noche implorando la caridad.

Tal vez fué en época de juventud y hermosa una de *Esas*.

¿Con cuánto aborrecimiento verá á los que fueron sus víctimas y hoy son sus verdugos!

¿Con cuánta envidia á los demás mujeres!

No han gozado tanto, pero no han gastado tan pronto la vida.

¿Pero quién prevé el peligro de perder la juventud y la belleza?

Yo mismo creo que he de conservarme siempre como estoy.

Confieso que no me asustan *Esas* ni me ahogo en poca agua.

Ellas son tentadoras y nosotros frágiles.

Pero no es malo apuntar el tipo de *Esas*.

Y que irrita la consideracion que puede hacerse cualquier hombre hermoso y de bien.

¿Qué nunca me salga una señora que me ponga casa!

E. DE PALACIO.

EL EJERCITO DE SALVACION

Toda Europa conoce al "general" Booth, el jefe famoso del "Ejército de Salvacion," cuyas proezas por Inglaterra y por Suiza han sido relatadas por los periódicos.

El "general" Booth era sastre, hasta que tuvo la idea de inventar la *Salvation Army*.

Cuerpo largo y escueto envuelto en una especie de sudario negro adornado con agremenes, que representa su uniforme jerárquico. Perfil judío acentuado. Barba larga acabada en mechones parecidos á los de un perro de Terranova cuando sale del agua. Aspecto indefinible de espiritista inspirado ó de magnetizador de féria. Cabeza energética y mirada vaga y salvaje como la de un malhechor. Fisonomía inquieta que respira el crimen y la audacia. Apóstol charlatán por excelencia, y que resume en esta fórmula las instrucciones que dá á sus subordinados:—"Entusiasmad el auditorio y ciudad de la colecta." Tal es la silueta del "general."

Su mujer predica mejor que él. Sus hijas, tambien predicadoras y salvacionistas, son muy bonitas.

En Londres, el Ejército de Salvacion, es decir, Booth, posee una porcion de templos y "cuarteles" donde se alojan y viven vida comun miles de sus subordinados. Otro tanto sucede en las principales ciudades del Reino Unido.

Pero además de sus templos y cuarteles, Booth establece en todas partes tiendas y bazares, donde se vende de todo: calzado, ropa, relojes, gafas, cajas de música, navajas, tambores y cuanto se quiera.

La compra de cualquiera de estos objetos salva instantáneamente, como las pilas eléctricas que curan milagrosamente todas las enfermedades. Y la verdad es, que la eternidad por un tambor no resulta cara: es casi regalada.

Para evitar falsificaciones, todos los objetos llevan la marca del Ejército de Salvacion.

Sobre la puerta del templo principal que tiene el Ejército en Londres, se lee esta inscripcion:—"Aquí se da la salvacion á todos, al minuto, gratis y completa."

Todos los años, por este tiempo, el "general" Booth anuncia al público inglés en general, y á sus adeptos en particular, la cantidad que necesita para los gastos del año entrante.

Para el de 1886 pide tres millones de reales, y los ingleses se los darán de fiyo. A pesar de que Booth no da cuentas de ningun género de las sumas verdaderamente enormes que lleva recogidas, la confianza que inspira á sus discípulos es ilimitada. No ha habido despota en la antigua Grecia, ni Papa en Roma, ni sultán en Stambul que ejerciera autoridad más indiscutible ni más inescrutabile que la de Booth. El resorte con que mueve á las masas que le siguen, es un secreto imposible de descubrir. Ha reclutado su Ejército de Salvacion entre las gentes más embrutecidas de la clase baja más embrutecida del mundo: la inglesa. Sus "regimientos" están llenos de borrachos, á quienes los castigos ni la ruina social habian corregido de su vicio, y que al entrar en el "Ejército" han dejado por completo de beber; de mujeres públicas de la última estofa, que llevan en la "Salvation" una vida ejemplar; de hombres que tenian siempre la blasfemia en la boca, y que ahora golpean furiosamente al que oyen blasfemar.

¿Qué secreto encanto tienen la palabra del "general," el clamor de las charangas que preceden á las ruidosas manifestaciones del "ejército," el oropel de los uniformes casi militares de los adeptos y las emociones de los *meetings* fantásticos y tumultuosos? Esta es la pregunta que se hace toda la gente sensata en Inglaterra.

Pero, tanto equivaldría preguntar el secreto de todas sectas extravagantes é incomprensibles que ha habido y habrá en el mundo.

La "salvation Army" figurará entre las sectas religiosas célebres de la historia.

FIESTA EN LA SOMBRA

Por las calles cubiertas de nieve pasaban los chicos del barrio tocando los tambores con entusiasmo digno de mejor empleo. Era una tempestad que se movía á lo lejos, se acercaba, rugía un momento debajo del balcon, y se alejaba luego poco á poco, como habia venido, hasta no ser más que un murmullo apenas perceptible.

Arriba, en la estacion, estaban los padres, la abuela, los niños todos, inclusa la hermanita ciega en un rincón, silenciosa, con los ojos cubiertos del terrible velo blanco que los cegaba, fijos en el techo, como si de arriba debiera venir la luz á hacer explosion en las pupilas para dejarla ver los esplendores del Nacimiento.

—¡Si vieras qué bonito!—la decía la hermana mayor.—Mira, los reyes magos bajan por la montaña seguidos de los criados...

—¿Son bonitos los reyes de este año?—preguntó la criatura abriendo los párpados con un ánsia que daba lástima.

Para que viera si los reyes magos eran bonitos, tomó la hermanita mayor uno y se lo dió. La ciega lo tentó, pasó los finos dedos por el caballo, por el ginete, hasta por el pedestal tosco pintado de verde. Sin duda eran más bonitos que los del año pasado, porque la ciega sonrió.

—Mira—siguió la hermana.—Va primero Gaspar, luego Melchor, luego Baltasar... Estos dos son blancos y éste negro...

—¡Negro!—interrumpió la ciega;—¿qué es negro; hermana?

—Mira... negro es éste, tócalo y verás...

Y la dió el rey negro. La ciega lo tomó y lo palpó cuidadosamente, pero la idea del color no entraba.

—Es como los demás—dijo.—No; este es negro.

—¿Como el del año pasado?

—Sí.

El año pasado la habia dicho su madre que el negro era lo que ella *veía*, luego aquel rey mago tenía la cara muy grande, muy grande, como aquel espacio en que ella navegaba constantemente.

Si aquello era negro, ¡qué feo debía ser, y que triste aquel rey mago!

Por la puerta que abrieron de golpe entraron ruidosamente los demás hermanos, los padres, la abuelita, con alegre y bullicioso rumor, como el del rompimiento de una esclusa. Los niños cantaban, los mayores sonreían y en la habitacion hervia la consoladora alegría de aquella noche hermosa. Tambien la niña ciega sonrió al oírlos, como que participaba de lo que era claro y distinto para ella por el sentido del oido.

Los niños encendieron las velas del Nacimiento, disparadamente puestas sobre los arroyos, en los tejadillos de las chozas, encima de la cabaña que cobijaba la Sacra Familia de barro. ¡Qué bonito estaba el Nacimiento con aquellos pábilos diminutos que esmaltaban el corcho de las colinas!

La ciega se acercó á tientas, hasta sentir el dulce calor que echaba de sí el paisaje nevado con albayalde. La madre la cogió y la sentó sobre la falda.

—¿Lo ves?—decía el hermanito pequeño subiéndose sobre una silla.—¡Mira como brilla la estrella de los reyes!

Y se abrian más aún los párpados de la ciega, pero no por ello veía.

—No ve, mamá...—dijo volviendo el rostro.—¿como brilla la estrella? ¿es como el año pasado?

—Sí, hijita, lo mismo—contestó la madre con algo de congoja en la voz.—Brilla... como el año pasado...

—Ya sé lo que es, mamá—prosiguió la ciega.—Sofíe anoche que veía á la Virgen... oye... es así: yo te toco la cara ¿comprendes? Pues ya no te la toco, como ahora, y sin embargo, sé donde están tus ojos, y tu boca... ¿comprendes, mamá? La Virgen era como tú... ¡y yo la veía, mamá, la veía! Con que ya sé como brilla la estrella de este año.

La madre la miraba profundamente.

—¿Será lo mismo el año que viene?

—Sí.

—¿La veré, mamá?

—Sí, la verás... si quieres la Virgen, hija mía.

Y como oía hablar del arroyo que relucía entre el césped del Nacimiento, quiso tocarlo y tocar tambien una por una las figurillas de barro. De todo ello se enteraba bien por las ágiles yemas de los dedos; pero de aquella constelacion de lucecitas de que hablaban los hermanos... de aquello sí que no podía tener idea la pobre criatura.

Donde todos estaban alegres ella era la nota triste y silenciosa. La Noche-Buena llegaba hasta ella por los ruidos de la calle y por los manjares de la estrella, el tembloroso cristalino del arroyo y la blancura de los copos que caían del cielo se fundían en un color único, en una oscuridad sin limite, que la envolvía desde que su inteligencia comprendió el valor de esta hermosa palabra: *ver*.

Pidió el rey mago negro y con él se acostó... ¿Qué iba á hacer con los demás, frente á un Nacimiento que solo la daba un poco de calor de aquellas lucecitas?

Se acostó, dijo, y soñó con un Nacimiento en el que todo era de un color; luces negras, arroyos negros, nieve negra... Y en lo alto de la colina de corcho, montado sobre un hermoso caballo, de cuya forma se daba exacta cuenta; un rey mago, el que tenia sobre la almohada, negro tambien, que iba echando delante de sí oleadas de aquel color triste que cubria el Nacimiento todo, la cabaña, los senderos, el arroyo, hasta la estrella...

El rey mago negro, tumbado sobre la almohada, era la Noche-Buena de la niña ciega, la Noche-Buena sombría y solitaria del año pasado, de éste, y de los que aún se incubaban en otras sombras acaso tan densas como las de sus ojos: las sombras del porvenir.

A no ser que aquella Virgen, cuyos ojos y boca habia visto sin necesidad de tocarlos, bajase hasta ella y rasgase con el extremo sonrosado del dedo aquellos velos blancos de sus pupilas sin luz, en cuyo caso cómo se hartaría de saber lo que era el brillo de la estrella y el estremecimiento luminoso del cristal del arroyo!

1885.

FEDERICO URRECHA.

FOLK-LORE TAYABENO

Indirectamente estimulado por un amigo al cual soy deudor de muchas atenciones, trazaré algunos garabatos para darle gusto, pues gran presuncion mia fuera el contar con proporciónársela, lector, máxime conociendo poco la provincia cuya parte meridional me ocupa.

Cuatro palabras antes de entrar en materia: las causas que más contribuye-

ron y contribuyen al atraso de Filipinas, consisten en los 1480 años que España le lleva de conocer la fé y estar entre fieles; en las 3900 léguas que sobre América llevamos de estar apartados de la matriz; el exceso de españoles que á América emigraron y emigran engañados, con detrimento de patria y ciudadanos; los báguos, temblores é incendios que al año destrozan por millones de duros, y millares de corazones que estas calamidades desaniman. Sin contar las depredaciones de moros, forajidos y monteses, ayudado por el temperamento que *aplátana* á los europeos, las difíciles y peligrosísimas comunicaciones entre gente muy escasa, por mar ó por tierra que instantáneamente se cubre de maleza.

Ofendería la ilustracion de los lectores si pasaba á manifestar que posteriormente *visos* y germanos, las pieles rojas eran *visos* ó pintados, así como más antiguamente toda Europa vivia en el estado primitivo ó de naturaleza.

El *Bathala* tagalo es el Júpiter supremo, la *Catalana* un sacerdotisa como las vestales, abimas, druidisas y sibilas; los oráculos eran los arspices, zahories y horóscopos; las niñas son los *tianac* y *lanug damó* (hombres silvestres) y sátiros los pigmeos. Por último, los encantadores y brujas que fueron fustigados por Cervantes y lo immortalizaron; son los *asuang* y *mangagauay*, siendo nuestro *galin, mutia* y *aning-aning* los talismanes, patadion y amuletos. En una platabra, acaso existan menos preocupaciones entre los tagalos de hoy, que entre los europeos hace 500 años, y entre unos y otros parece encontrarse cierta comunidad de origen.

El ilustrado autor del *folk-lore* iloicano sospecha que á la suprema divinidad llamaban los antiguos iloicanos *Apo*, que no *anito*. Lo que sabré decir es, que tambien la recalitrante de Camarines reconocen por divinidad á *Apo*, y si no me es infiel la memoria, el iloicano *apo* significa señor, lo mismo que el tagalo *po*. Esto expuesto, para los que cuenten con mayores estudios, sin que me atreva aun á convenir con él, citaré algunos errores que más de cerca atañen á nuestra sacrosanta religion.

Es curioso por todo extremo, oír á indígenas el relato de como algunas imágenes se colocan y llenan el vestido de *amor-seco*, sin objeto alguno; que otras imágenes, se han presentado bailando y saltando sobre los caballos ahuyentando á moros; que sin mas ni más una embarcacion sufre vientos duros, viéndose reducida á arribar por no haber encendido una vela ó rezado la tripulacion un rosario en tal santuario: todo sin pruebas de ningun género.

¿Y las imágenes que retocadas causan enfermedades? ¿Y oír afirmar que en la tierra cumple encenagárs: una y otra vez en el pecado, ya que en el cielo nos lavaremos; que el alma de los ahogados vá á confesarse con su pátrico; que quien no se ha hecho poner en la frente la ceniza del miércoles de idem, no está obligado á la abstinencia; que para cumplir con la misa de los dias de precepto lo mismo dá un día que otro; que S. Miguel y Satanás son hermanos naturales; que el cadáver necesita candela en su sepelio, pues el camino del cielo es tebroso; y calcetines, que no calzado ni chinela por muy resbaladizo (sic)?

En Tayabas hay gentes tan crédulas, que dicen encontrarse en Roma y no sé qué otros lugares más, bajo el monte San Cristóbal, en uno de cuyos huecos (que abundan en el camino por Luchan) cubierto por grandes pefascos, echan dinero para misas por las ánimas. En ciertos lugares, no arrojan basura ni pasan por ellos sin haber pedido permiso á sus antepasados difuntos, que en sentir de estos infelices, los rodean y á los cuales (los finados) saludan alguna que otra vez.

De esto á las tabillitas chinas, vá muy poco.

Basta el catecismo de la doctrina católica ó cristiana y una pizca de sentido comun, para condenar tan crasas aberraciones, así como el tener por charlatan al que pide remedio á abusos de alta transcendencia, ó confiesa la verdad en pró del bien comun.

(Continuará.)

Dr. A. Diaz de la Quintana.

Se ha trasladado al núm. 20 de la misma calle de San Sebastian, donde tiene establecido su gabinete de pediatría. dh

pues la idea de él, le pone siempre de buen humor,—observó la señora Ferrroll.

—Y á mi me espanta ver personas que no se asustan de nada,—añadió lady Lucy levantándose de la mesa y haciendo una seña á la señora Ferrroll para que pasara al salon.

—Creo,—dijo Ferrroll, cuando las señoras se hubieron marchado,—que al autor de las tales cartas es sencillamente el mayordomo.

—¿Como así?—preguntó lord Ewyas.

—Estoy íntimamente convencido,—repuso Ferrroll,—cuanto mas pienso en ello, mas me afirmo en mi opinion.

—Pero ¿con qué objeto? ¿Le creías capaz...?

—No sé nada; ignoro si está fingiendo ese papel para alejar las sospechas, ó si está loco; pero él es, á no dudarlo, el autor de las cartas. Me parece que está enfermo.

—Muy enfermo, sobre todo esta noche, y será bueno vigilarle.

—Cuando Ferrroll se hubo asegurado de que ya no habia peligro, volvió al salon, donde todos habian vuelto á entrar, y allí, entre grave y risueño, habló de todo lo que acababa de suceder.

Lord Ewyas se estremeció aun, al recordar la escena ocurrida en el comedor; pero el caballero Ferrroll, por el contrario, solo sentia compasion por el pobre ingenuato, cuyos gritos llegaban hasta la sala.

Si Ferrroll afectaba gravedad, era solo para ponerse en armonia con el estado nervioso de lady Bartlett y el abatimiento de lord Ewyas, y era evidente que, para conseguirlo, tuvo que apelar al dominio que ejercia sobre sí mismo. Léjos de haberse agotado sus fuerzas y valor, el peligro parecia por el contrario exaltar su naturaleza vigorosa, despertando sus mas poderosas facultades; y en medio de la actividad que los sucesos de la noche habian comunicado á su espíritu y á su cuerpo, sentíase tranquilo y sereno, sin que nada fuese bastante á turbar su envidiable calma.

—Me gustaría andar,—dijo á su esposa,—y preferiré irme á pie; ¿qué os parece, Elinor?

—Me será muy agradable,—contestó ella levantándose.

—Después de tantas emociones! y por la noche, querida señora!—exclamó lady Bartlett.

—Ahora, milord,—dijo Ferrroll,—¡al fuego, al fuego!

Y ambos se lanzaron hácia el lugar del incendio, envueltos por el humo que se levantaba en el interior del castillo.

—Id al salon, yo os lo ruego, milord,—dijo Ferrroll;—enviad al jardin á lady Bartlett y á sus niños, pues aunque no creo sea peligroso permanecer en el castillo, podrian asustarse y gritar como locos. Tened tambien la bondad de decir en voz baja á mi esposa, que venga á reunirse conmigo inmediatamente.

Y sin aguardar á su señora, seguro de que ya le encontraría, dió las órdenes necesarias para apagar el incendio, y registró todos los sitios para ver si habia otra parte donde Didley hubiese pegado fuego.

—Estoy sano y salvo,—dijo á la señora Ferrroll apenas la vió—tengo mucho que hablaros, pero no me es posible hacerlo ahora; mirad por todas partes, querida Elinor, con vuestra penetracion femenina, y ved si descubris llamas ó humo. Ese pobre Didley ha perdido la razon, como ya os dije, él es quien ha querido encender el castillo; nosotros acabamos de apagar el fuego en el sitio donde las llamas comenzaban á lamer las paredes. Creo que todo está concluido, pero, ayudadme en mis pesquisas. En cuanto á ese pobre Didley, ya se han apoderado de él, y por esa parte nada tenemos que temer.

El incendio fué descubierto tan pronto, que aunque se habia pegado fuego en diferentes puntos á la vez, el castillo no experimentó ninguna averia grave, pues todo se redujo á unas cuan-

tas cortinas quemadas y algunas paredes manchadas por el agua que todos se apresuraron á deramar.

Restablecióse la calma, y aunque ya no se veían señales de humo, se encargó á varios hombres que vigilaran por lo que pudiera suceder